



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA
DE MÉXICO**

FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES

ARAGÓN

“DE MUSA EMBLEMÁTICA A PERFECCIONISTA
DE LA LENGUA. BEATRIZ ESCALANTE”

CURSO-TALLER PARA LA TITULACIÓN EN
TRABAJO PERIODÍSTICO ESCRITO
EN LA MODALIDAD
ENTREVISTA DE SEMBLANZA

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:
LICENCIADA EN COMUNICACIÓN Y PERIODISMO

PRESENTA:

ARMIDA ARTEMÍS BENAVIDES DURÁN

ASESOR: LIC. KARLA SELENE FUENTES ZÁRATE



MÉXICO

2011



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

- A la Universidad Nacional Autónoma de México y a la Facultad de Estudios Superiores Aragón, por haberme abierto las puertas y por brindarme la formación profesional que ha rendido frutos en el campo laboral.

- A la Lic. Edith Balleza Beltrán y al Lic. Félix Hernández Sánchez, quienes después de darme formación como alumna, me prepararon como profesionista. Gracias por la oportunidad de explorar un largo tiempo a su lado otra faceta de la vida académica, por las buenas lecciones y su amistad invaluable.

- A la Lic. Karla Selene Fuentes Zárate, quien asesoró este trabajo y porque gracias sus valiosos consejos y recomendaciones esta investigación llegó a concluirse con éxito.

- A la escritora Beatriz Escalante Cisneros, por los momentos durante algunas mañanas en junio.

- Al escritor Óscar de la Borbolla, por sus consideradas declaraciones.

- Al Instituto Nacional de Bellas Artes y a la Coordinación Nacional de Literatura por las facilidades otorgadas en la recopilación de archivo fotográfico, audiográfico y fotográfico. En particular a la Lic. Olga Belem Mariscal R., Jefa del Departamento de Archivos y Biblioteca, por todas las facilidades otorgadas durante la recopilación de información para realización de este trabajo.

- A las investigadoras Aída Hernández Pérez, Luz María Méndez Muñoz, Estela Reséndiz García y María Angélica Piñón Rizo.

- Al Lic. Mario Ledesma Miranda y al personal de Radio Educación.

👉 Dedico este trabajo a Dios, por darme la entereza de realizar mis sueños a lo largo de mi vida, por brindarme la fortaleza necesaria para vencer las dolorosas adversidades que he enfrentado. Gracias señor por darme consuelo en los momentos de soledad, y porque después de todo, tu corazón es tan sabio que nunca me pusiste una prueba que no pudiera soportar.

👉 Al amor de mi vida, Adán Bardales Hernández, porque levantaste mi alma cuando me encontraba deshecha y porque entendiste mis heridas del pasado. Gracias por enseñarme que no existen las medias naranjas sino el amor, la comprensión y la tolerancia. Gracias Cielo por tu amoroso apoyo y por integrarte a mis proyectos y sueños.

A veces simplemente no sé qué decirte o cómo comportarme contigo, pero siempre tienes respuestas para mí. Sabía que Dios me premiaría con un hombre maravilloso, protector y consentidor. Gracias por darme la familia que siempre soñé y hacer de mi hogar el destino de mis eternos regresos. Te amo.

👉 A mi Leonito, por enseñarme que no hay mejor lección de vida que la que me diste al aferrarte a mí y a llegar a este mundo. Porque eres el ser más fuerte con el corazón más grande. Eres el motor que mueve mi existencia y la bendición más grande que Dios me ha dado.

Sé que ahora eres muy pequeño y hay cosas que no entiendes del todo. Pero mi corazón me dice que algún día sabrás que todo lo que hago está dedicado a ti. Gracias amor por tus sonrisitas e innumerables ocurrencias, por las noches de calma y las tardes de juego, por entender que mami tenía que irse y por esperarme al anochecer, gracias por entender tantos sacrificios. Te amo Cielito.

✎ A mi padre Isidro, por aceptar paciente mi difícil carácter y entender que después de todo yo tenía que tomar las riendas de mi vida, también te agradezco las noches filosóficas en la cocina, las tardes en la azotea de las abuelas cuando niña, tu insaciable sed de impregnarme de tus lecturas acompañadas de un café bien cargado.

Gracias papá porque tú nunca has dudado de mí, nunca me juzgaste, y siempre me diste el beneficio de tu confianza. Gracias por acogermelo y acoger a tu nieto como si fuera tu hijo, porque al final de cuentas él es una extensión de mí y de ti.

✎ A mi mamá Martha, Malthita, gracias por enseñarme que siempre se puede empezar desde cero. Gracias por tus desvelos y apresurados amaneceres. Por tu amor impregnado de dureza, por no dejarme caer y demostrarme que después de cada abismo siempre estarás para mí.

Gracias mamá por enseñarme a ser mamá y por querer tanto a mi familia. Nunca dejaré de darte las gracias y de demostrarte mi cariño a través de mis logros, porque después de todo, sé que el mejor pago a tantos sacrificios es verme entera y con la frente en alto.

✎ También les dedico este logro a mis queridos hermanos Ubaldo e Isaac, por ser cómplices de vida. Porque en los años de mi niñez me acogieron y me incluyeron en sus juegos, por tantas risas y bromas y porque después de todos estos años estamos juntos, y porque no dejan de sorprenderse ante las maravillas de la vida.

✎ En especial a ti Gibrán, porque espero que este logro forme parte de tu corazón y te dé empuje para realizar proyectos y a seguir adelante. De corazón te digo que la vida tiene magia que nos hace

querer comernos el mundo a pedazos, sólo hay que trabajar para encontrarla. Espero que entiendas que tu juventud es muy valiosa y que día a día le pido a Dios que deposite en ti el amor que te arrastre a encontrar aquello que andas buscando. La vida me enseñó que sólo me tengo a mí misma, y que si tengo algo que demostrar es a mí. Espero que entiendas esto, porque es mi corazón quien habla para ti.

✎ A mi hermanito Ramsés, gracias por llegar a nuestras vidas después de tantos años. Espero que mis logros sean también tus logros, y espero que nunca pierdas la visión para llegar más allá de tus fronteras. Estoy muy orgullosa de ti.

✎ A mi cuñada Diana, por incluirse desde el principio en nuestra felicidad y caminar a nuestro lado sin esperar nada a cambio. Gracias por estar feliz con nuestros logros y enfadarte ante nuestros problemas. Gracias por ser como eres y porque siempre he recibido de ti una palmada en la espalda que me ha dado consuelo o alegría.

✎ A mis cuñadas Gloria y Rosy porque siempre han estado presentes y al tanto de nuestro crecimiento como familia.

✎ A mis suegros León y Hortencia, en especial a ti suegra por tus cuidados maternos y tu discreto pero enorme apoyo. Suegra, gracias por recibirme en tu familia como una hija más y por desvelarte por nosotros. Que Dios los bendiga.

✎ Beky Banda, tu mami Verónica Ayala y Katy por abrirme las puertas de su hogar y hacerme parte de su familia. Siempre han sido otra familia en mi corazón.

↻ A Karlita Fuentes, gracias por los bellos momentos que como amiga me diste, por tus consejos de hermana y por tu gran apoyo, espero no haberte defraudado.

Presentación	8
Capítulo 1 La escritora: nociones femeninas de la lengua	11
Me encanta el aprendizaje... me encanta enseñar	23
Para saber escribir... también hay que leer	26
Cómo ser Beatriz Escalante y no morir en el intento	29
El poder de la palabra en los medios de comunicación	33
Es asunto de gramática... no de gramatólogos	38
Capítulo 2 De la creación del concepto Atrapados en la escuela	41
Los llamaron los eróticos mexicanos	44
La mujer: recurso literario o proyecto de vida	49
La botella... cualquier objeto de utilería habría funcionado	50
El simbolismo marca la existencia	52
Los secretos en los Pegasos: cuento creativo y novelas de pasión	56
Y qué hay de la <i>varia invención</i>	57
Capítulo 3 La escuela del amor en la casa de Escalante	71
La fusión del trabajo lingüístico y el erotismo literario: Beatriz Escalante y Óscar de la Borbolla	77
La parte de la lengua de De la Borbolla	79
Trascender en los libros... no en los hijos	87
La oportuna llegada de los reconocimientos	89
Familia de literatos, poetas y algo más	94
A manera de conclusión	97
Fuentes de consulta	101

La presente entrevista no tiene como objetivo rendir homenaje alguno debido a que las características propias del quehacer periodístico exigen una mirada objetiva por parte del investigador hacia el suceso o personaje en cuestión. Ésta, es más bien una proyección de parte de la vida y obra de la escritora mexicana contemporánea Beatriz Escalante Cisneros, quien siendo ciudadana oriunda del Distrito Federal, tuvo fuerte apego a la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), así como influencias tradicionalistas dentro de su entorno familiar y profesional.

En la página electrónica de la escritora Beatriz Escalante se menciona que ha recibido premios y becas. También se puede leer que es conferencista de nivel internacional y que ha participado como jurado de concursos de cuento y novela, además no puede omitirse que es formadora de escritores en talleres de narrativa.

En la misma fuente se encuentra su trayectoria como autora de 15 libros, además de que ha recibido homenajes y que es pedagoga y experta en gramática. Creadora del programa radiofónico *Gramática inolvidable*. Además se destaca que ha diseñado métodos para hacer más fácil y ameno el aprendizaje de la lengua española.

Imparte cursos de capacitación y actualización en el uso correcto de la lengua española en México y otros países. Ha sido asesora gramatical en la Secretaría de Educación Pública (SEP), Secretaría del Medio Ambiente y Recursos Naturales (Semarnat), el Centro Nacional de Producción y Difusión de la Literatura, la UNAM, el Instituto Electoral del Distrito Federal, etc. Diseña e imparte cursos para hablar en público, redacción laboral y escritura creativa. Desde 1998 actualiza a los conductores y redactores de TV Azteca, ESPN y de otras empresas e instituciones dedicadas a la comunicación.

Sumado a todo lo que se proyecta de la escritora en su sitio oficial, el lector podrá encontrar en este trabajo, en el **capítulo primero**, aspectos íntimos de la vida de la doctora en Ciencias de la Educación, situaciones interesantes en su experiencia como instructora de cursos y talleres cuyo tema es la ortografía y la gramática. También, se refleja uno de los objetivos de esta entrevista: proyectar a través de las palabras la personalidad de la novelista, su discurso femenino, sus gustos y disgustos, sus inquietudes y la descripción de algunas anécdotas.

En los siguientes párrafos también se exponen las características principales del trabajo de la escritora como pedagoga, cuyos principios en cuestiones de gramática le llevaron a posicionarse en una área demasiado explorada por muchos sin éxito, dentro del campo de la educación y de los medios de comunicación.

No fue difícil establecer cuál es la relación estrecha entre el trabajo de Beatriz Escalante como gramática de la lengua y su proyección a través de las creaciones *Manual de redacción para escritores y periodistas* y *Ortografía al día* o su *Ortografía instantánea*, por mencionar algunos. Además, es importante revelar la clave del famoso “método” inventado por la escritora y publicado en su *Diccionario infantil ilustrado*, en el que a través de asociaciones de palabras refuerza al pequeño lector, de manera visual y auditiva, la forma correcta de escribir aquellas “palabras problema”.

En el **capítulo dos** se abordan dos aspectos importantes de su obra literaria. El primero se refiere a su literatura a través de antologías o compilaciones, mezclas de creaciones con temas controversiales y la compañía de escritores de la talla de Ethel Krauze, Mónica Lavín, Óscar de la Borbolla, Elena Poniatowska y Laura Esquivel, entre otros. El segundo

refleja las características de sus novelas más importantes de acuerdo con la difusión que en los medios de comunicación le dieron.

Se aborda la curiosa historia de *Júrame que te casaste virgen* y las críticas a su obra *El marido perfecto*, las impresiones y los niveles de aceptación.

También se pueden apreciar algunos comentarios por parte de compañeros de trabajo, periodistas o críticos literarios, mismas que giran en torno a la literatura de la escritora, su ideología, y la misma personalidad de la pedagoga.

Finalmente, se habla de cómo Escalante alcanzó el éxito como escritora, como tallerista y pedagoga, como mujer y su vida al lado del también escritor y filósofo, Óscar de la Borbolla. Se tratan sus personalidades y los temas que dominan sus obras, así como sus proyectos a futuro.

Es en el **tercer capítulo** donde se detalla su relación con el filósofo antes de que Beca llegara a su vida. Se habla de las vivencias que marcaron la vida del maestro Óscar, pues sólo así podemos comprender cómo es que estas dos personalidades han llegado a consolidar un matrimonio duradero, en una sociedad en la que predomina el divorcio y la insatisfacción conyugal.

En las siguientes páginas se relata lo que en diversas entrevistas “de pasillo” se recopiló de propia voz de la escritora, cuyo sustento se encuentra en las diversas notas y artículos o entrevistas publicadas en diferentes medios de comunicación.

CAPÍTULO 1

LA ESCRITORA: NOCIONES FEMENINAS DE LA LENGUA

*Negociemos de buen corazón con los gerundios bárbaros,
los ques endémicos, el dequeísmo parasitario,
y devolvamos al subjuntivo presente el esplendor de sus esdrújulas:
váyamos en vez de vayamos, cántemos en vez de cantemos,
o el armonioso muéramos en vez del siniestro muramos.
Jubilemos la ortografía, terror del ser humano desde la cuna:
enterremos las haches rupestres, firmemos un tratado
de límites entre la ge y jota,
y pongamos más uso de razón en los acentos escritos
Gabriel García Márquez*

Hay un lugar en la Colonia Centro, conocido como Hotel Azores, ubicado en la calle República de Brasil y del que según pregunté tiene más de 30 años de antigüedad. Este edificio alberga también en su planta baja un pequeño pero lujoso restaurante, muy del estilo de las cafeterías del Centro de la Ciudad, entre antiguas y rústicas, pero más cuidada.

Dentro de este restaurante tuvo lugar el primer desayuno con la escritora Beatriz Escalante, quien esa mañana ordenó al mesero un jugo de naranja recién hecho y nada para acompañar. Un poco de impaciencia delimitó el encuentro debido a la falta de pericia del mesero, quien además le sirvió a la escritora su bebida congelada. Acaso faltaban 30 minutos antes de las diez, hora en la que iniciaba un curso que impartiría a funcionarios del Instituto Nacional de Bellas Artes. En lugar de comenzar con algunas preguntas, ese primer encuentro giró en torno a su reacción por ser el eje central de una entrevista de semblanza.

En primer lugar, la escritora se mostró complacida porque, según comentó, se han hecho algunas tesis sobre su trabajo, por lo que sugirió

de alguna manera u otra, qué temas abarcar y a qué personalidades entrevistar. La mujer siempre tuvo un trato agradable y sincero con respecto de las cosas que piensa o de las personas que le agradan: siempre se rodea de gente de éxito.

Uno de los temas recomendados fue precisamente abordar su labor como tallerista, su trabajo como “perfeccionista de la lengua”, como la llamó el escritor Marco Aurelio Carballo.

Porque la gramática es cosa de aburrimiento y la ortografía es asunto de cefalea, de vértigo. Es una punzada constante desde la niñez: sobre todo porque no aprendemos a leer cuando la televisión ya nos está bombardeando con “publicidad basura”, entonces llegamos a la fonda de la esquina y pedimos una *milaneza*, como la anuncian, como si la z le diera más sazón. Y así arribamos a la escuela sin saber leer, sin saber escribir... sin saber hablar.

Muchos docentes han intentado guillotinar este problema sin éxito; sin embargo, la escritora Beatriz Escalante asegura que “una de las formas más bonitas de acercarnos al idioma es saber la historia de las palabras. Por ejemplo, de vez en cuando recibo correos electrónicos donde la gente me dice –Maestra, díganos por favor de dónde viene la palabra pupila-, fijense qué bonito. Pupila significa alumna: es una pupila. También pupila es una parte del ojo, y se llama pupila porque en griego se llamaba justamente pupila a la niña: entonces en lugar de decir qué bonita niña tiene usted, se decía qué bonita pupila tiene usted... era el uso de la palabra, hay muchas palabras que van cambiando con el paso de la historia y otras van desapareciendo”.

Beatriz Escalante se define como mujer defecha de corazón, luego de comentar que “mis papás son yucatecos, los dos, toda mi familia es yucateca y yo viví en diferentes lugares, una época muy larga he vivido en la Ciudad de México. Nací en la Ciudad de México, en una colonia que se llama Narvarte, ahí vivían mis papás en la época en que yo nací. Pero también tuve oportunidad de vivir en Monterrey durante un largo tiempo, he vivido cuatro años en España, también en Estados Unidos. Soy de aquí, pero digamos que una etapa de mi infancia estuve moviéndome en diferentes colonias, viví también en la colonia Romero de Terreros y nos cambiábamos muy seguido”.



FOTO: Rodulfo Gea/ CNL-INBA

De 52 años de edad, piel blanca y ojos verdes y pequeños, la literata tiene una cabellera castaña que ya deja asomar destellos en las sienes que son disfrazados cada mes por su estilista en un salón de belleza al que acude desde hace años, y que fue sitio de inspiración para escribir *Júrame que te casaste virgen* por encontrar en este establecimiento las historias a manos llenas de aquellas que angustiadas o confundidas han necesitado un confesor entre cabellos, químicos y revistas de temas femeninos.

De complexión delgada, afirma que ha subido unos kilos debido a las giras de la presentación de su última novela *La escuela del amor*, en las que ha viajado bastante. Además su editorial la “consiente demasiado” con

comidas y cenas lujosas, y ha dejado el ejercicio que formara parte desde su niñez cuando residía en el norte del país. Pese a todo, la escritora mantiene en forma el cuerpo menudo de esa mujer que pasa los 50 sin notarse demasiado.

“Cuando estuve en Monterrey fue muy lindo porque, yo como niña de ciudad, no sabía lo que era la libertad y ahí corría por todas partes, iba a un club deportivo que estaba en la esquina, siempre me ha gustado mucho nadar, cuando era chica nadaba en el seguro social y ya después nadaba en un club privado en Monterrey, siempre me ha encantado; mi relación con el espacio en el que vivo siempre ha sido muy importante y decisivo...” De niña tuvo una educación católica, por estudiar en escuela de monjas.

Más tarde, la preparatoria privada La Salle reafirmó nuevamente sus bases religiosas. Este es un dato muy curioso, pues en la actualidad la escritora asegura no creer en religiones e incluso tener cierto recelo ante la figura de Dios, al afirmar que “es un invento de las personas conformistas, cuando no pueden conseguir algo le echan la culpa al Dios que no quiso ser bondadoso con ellos”. Además añadió que “yo soy muy respetuosa de las creencias religiosas de cada persona. Pero creo que el tema de la religión es privado.

“Nosotros tenemos un Estado laico que si tú observas no se respeta. O sea, Norberto Rivera, este cardenal no estaría donde está si Juárez estuviera. Juárez no debió morir. Hay una ideología retardataria. Ahora por motivos de cuota de poder, los panistas les han abierto los espacios a las mujeres, y entonces ya están muy contentas como gobernadoras, como senadoras, pero antes eran carne de relleno. Sí, desde el momento en que la primera Dama siempre estuvo inserta nada más en una institución que es el DIF (Sistema para el Desarrollo Integral de la Familia)”.

Pierde la paciencia con facilidad al encontrar errores cometidos por la gente que la rodea y que signifiquen manchar su imagen o prestigio, por ejemplo la impuntualidad. Cuida de su buen nombre. Se considera burguesa, aunque simpatiza con la idea de que fácilmente podría vivir en la austeridad.

“No me molestaría tener lo mínimo necesario en mi vida, porque ya lo he hecho, yo no entiendo cómo la gente se esfuerza por mantener niveles de vida que no puede pagar. Un alto porcentaje de la sociedad debe todo lo que trae puesto”. Debido a que su familia atravesó por momentos económicos difíciles durante su adolescencia, la escritora aprendió algunos oficios. De manera inteligente, su padre indujo en sus hijos “juegos” en los que tenía que ver el desempeño de algún oficio por si lo necesitaran en el futuro.

“Un día llegaba y nos decía “vamos a jugar al carpintero” y sutilmente terminábamos fabricando una mesita que hacía falta en la cocina. Otra ocasión nos instó a arreglar el forro de los sillones y hasta los reparábamos. Había en él algo que nos permitía tener una vida “bien” sin el dinero que no teníamos en ese momento. Por eso yo sé de carpintería, sé cambiar las llaves del baño, sé cosas de electricidad aunque lo evito porque me da mucho miedo, sé de jardinería porque no teníamos para pagar a alguien que podara el pasto y arreglara los arbustos y las plantas”.

Una de las razones por las que se impuso el llegar a la universidad, es que le agrada viajar mucho, pues la escritora suponía que teniendo una carrera universitaria podría desempeñarse en actividades que le dieran buenas remuneraciones económicas y pagarse sus viajes. Considera que su conocimiento y empeño le dio la oportunidad de viajar a Europa al ganarse una beca para estudiar en la Universidad Complutense de Madrid un doctorado en Ciencias de la Educación.

Actualmente goza de una vida acomodada al lado del escritor y filósofo Óscar de la Borbolla, con quien lleva una relación de hace más de 25 años, y con quien también comparte su vida en un acogedor departamento en la zona de Insurgentes Mixcoac. En este lugar, que forma parte de un edificio grande y blanco ubicado a un costado de la preparatoria de la Universidad Panamericana, se encuentra su estudio al que llama Jardín en el cielo, y en el que ha cultivado y sembrado infinidad de plantas y árboles frutales.

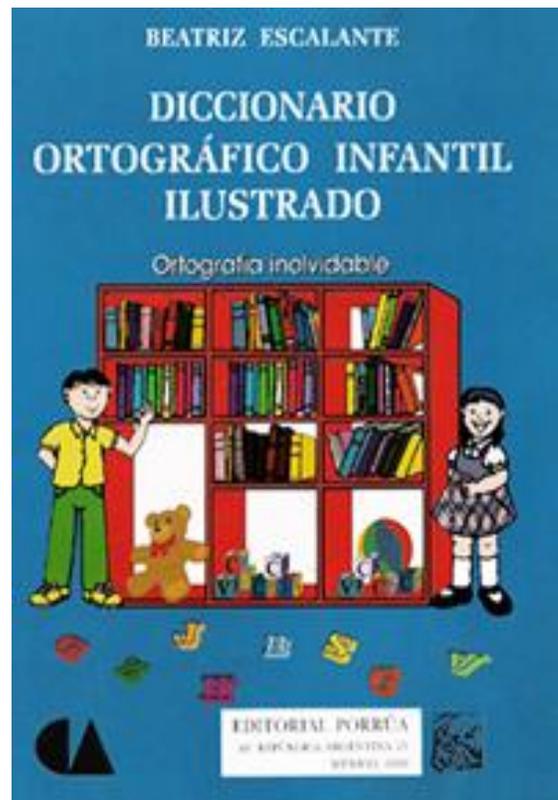
“Me gusta mi departamento, a pesar de haber viajado tanto siempre me gusta regresar a él sobre todo porque aquí es donde ahora paso la mayor parte de mi tiempo y tengo recuerdos muy agradables en este lugar. Creo que viajar tanto en la niñez me hizo nómada, me gusta muchísimo viajar, no tengo un apego patológico a los lugares, sólo me encariño; ahora hace ocho años vivo en un penthouse muy bonito en la colonia Insurgentes Mixcoac, en la parte de arriba hay un roofgarden y ahí tengo mi estudio, y como siempre me han gustado mucho las plantas; tengo bugambilias, tulipanes, azaleas, me encanta ver flores, me fascina. Y los lugares los tengo asociados con los libros que he escrito y con las temporadas que he vivido allí, pero digamos que puedo desapegarme y puedo irme”.

Gusta de visitar lugares como el restaurante Gino´s de Guadalupe Inn, Sanborn´s, para tomar café, pero de ninguna manera exagera en el gusto por los lugares elevados en el precio. Definitivamente prefiere desayunar al lado de su esposo en el Café del Péndulo de la Condesa, a quienes reciben desde hace ya varios años; o el cafecito de Mixcoac en el que estableció su taller de Narrativa permanente, donde toma una Coca light o un americano cargado.

Es autora de novelas, ensayos, cuentos y manuales de ortografía y redacción. Y parte de su labor como pedagoga (Escuela Nacional de Estudios Superiores ACATLÁN, UNAM 1977) ha sido tratar de terminar

con el problema de la escritura en todos los niveles posibles. Al respecto se publicó en “Turboentrevista” del *Excélsior* del 27 de marzo de 2002 que “son varias las razones por las cuales resulta difícil la ortografía en México y en otros países de habla hispana. La causa principal es nuestra pronunciación... Escalante señala que cuando los madrileños son alfabetizados en la escuela; ya saben por el oído, la diferencia entre una palabra con z y otra con s. En buena parte en España se aprende ortografía con el oído y la vista; mientras que en México, como en muchos otros países de Hispanoamérica, la ortografía es exclusivamente un asunto de memoria visual”.

De su *Diccionario ortográfico infantil ilustrado* (Porrúa 2000), la doctora en Educación por la Universidad Complutense de Madrid afirma que la realidad pedagógica en México contrasta con la de España, por ejemplo. Pues para el mexicano común el número de los sonidos es menor que el número de las consonantes que los representan. Con el fin de resolver este problema de aprendizaje, Escalante ha desarrollado un método intuitivo de gran utilidad: rebautizó en la práctica las letras.



Destaca que esta “espléndida respuesta magisterial hija del sentido común y la experiencia” es la inspiración del *método de Ortografía Inolvidable*, cuya idea es provocar asociaciones de fácil memorización.

Este tipo de ejercicios incluidos en el *Diccionario ortográfico infantil ilustrado* se traducen en pequeñas historias que la escritora creó a cada palabra “problema”. Por ejemplo:

Saborear se escribe con **b** de boca
Saliva va con **v** de ¡Vulgar, no escupas!
Bacinica comienza con **b** porque es para el bebé
y contiene una **c**... tú dirás de qué
Ceniza encierra en su **c** a la **C**enicienta con su **z** de **z**apatilla de cristal
Rabia tiene **b** de **b**aba
Prestigio tiene la **g** de **g**randeza
Numeración se escribe con **c** de **c**ontar
Mellizo lleva **ll** porque son letras gemelas y **z** porque la **z** parece un **2**

Durante una entrevista para el periódico *Excélsior*, del 24 de marzo de 2002, la escritora aseguró que “los mismos profesores no tienen ortografía”. Escalante comentó que el mexicano medio usa 500 palabras y tan sólo el idioma tiene 15 mil verbos, en tanto los escritores pueden llegar a usar 10 mil palabras y unos cuantos doscientas mil, es decir que una novela debe tener una gran riqueza verbal. De lo anterior se destaca que su intención es también estimular el amor a las palabras y la posibilidad de recordarlas gracias a una especie de minicuentos que contiene la propia palabra... Éste es, de hecho, el método que Escalante ha implementado y reorientado en la didáctica de la ortografía, misma que, afirma, ha sido vista como un verdugo que sacrifica a quien escribe.

Al cuestionarle qué grado de ortografía tiene el mexicano, ella contestó que “actualmente mala. Los mismos profesores normalistas no tienen ortografía. La gente se expresa primero y luego aprende y no debe ser así, primero es la postura como en el baile. Los programas de estudio se han desatendido en las escuelas y la morfología en las universidades. Los

publicistas siguen escribiendo toallas o sábanas con “o” acentuada. Se usaba entre números, pero ahora ya es innecesario.”

De lo anterior, resulta interesante comprender cómo fue que la doctora Beatriz Escalante atinó a un método que ha dado resultados favorables a periodistas, comunicadores y escritores, además de niños, empresarios y amas de casa.

A mediados de junio de 2010, Beca, como le llaman sus amigos, se reuniría con José Antonio Pérez Porrúa, quien preside una de las casas editoriales más importantes y conocidas a nivel nacional, y cuya sede se encuentra ubicada en la calle de Argentina en el Centro Histórico y de la que son editados varios de sus textos. Ahí, esperando al señor Porrúa, Beca y yo platicábamos de cosas tan triviales como interesantes... La escritora me comentaba que la reunión con el señor Porrúa se debía a la planeación de un evento durante el cual Escalante recibiría un premio por su obra literaria. De lo anterior me surgió la duda de cuál de sus obras era su “consentida”, o la que considera más importante. Pensé que mencionaría *Júrame* o *Cómo ser mujer*, es decir alguna de sus novelas. Para sorpresa, la autora mencionó el *Curso de redacción para escritores y periodistas*.

“Durante mucho tiempo fui compilando en fichas ejercicios que empleaba durante cursos que daba sobre gramática y ortografía. Un buen día me di cuenta de que ya tenía bastantes ejemplos y ejercicios. Así que, como soy una mujer muy práctica, lo único que hice fue reunir todas mis fichitas y darles sentido. Entonces nace el manual que es difundido en universidades, escuelas y me mandan llamar para que dé un curso con el manual recién publicado.

“Yo encantada de la vida, porque además de comprarlo, me iban a pagar por reafirmar lo que en el libro estaba impreso, y el curso fue un éxito. Es mi consentido porque éste fue el libro que me despuntó, digámoslo, al estrellato, porque tú sabes cómo son los medios: todo se difunde como reguero de pólvora y entonces en todos lados sabían que el *Curso de redacción para escritores y periodistas* era una herramienta de cabecera para todos los niveles”.

Luego de la publicación de la segunda edición de su exitoso *Curso de redacción para escritores y periodistas*, la autora explicó en conferencia de prensa que no existe un ánimo reaccionario opuesto a las innovaciones, pues no trata de defender la pureza y castidad del español, sino nuestra condición de seres pensantes. “El lenguaje es, ni más ni menos, le expresión de nuestra inteligencia”. Además dijo que el idioma crece por la interacción con el resto de las actividades humanas. También aseveró que el avance de la tecnología y la velocidad de la vida moderna imponen la transformación de la lengua: nada hay de malo en ella siempre y cuando satisfaga una necesidad real y enriquezca nuestro léxico. Si la realidad se amplía, es necesario que surjan nombres nuevos, palabras nuevas para referirnos a esos objetos nuevos, dijo.

En ese mismo evento, la escritora propuso que éste es un libro para quienes gustan del bien decir: que aprecian la brevedad y el buen estilo; que comprenden que la prisa y la eficacia no significan la falta de calidad en el modo de expresar lo que mejor nos representa: nuestros pensamientos.

Por otro lado, la periodista Patricia Zama aseguró que el tema de la gramática es incómodo porque suele poner en evidencia la ignorancia sobre el uso de la lengua y provocar discusiones entre puristas y profesionales de la comunicación. Comentó que tras varios años de

conocer a Beatriz Escalante sabe que desde siempre trabajaba en una Gramática para escritores y periodistas, también reconoce haber disfrutado como lectora los cuentos y novelas de Beatriz, y que admira la dedicación, el esmero y el orden que invierte en sus talleres de redacción, el gran respeto a sus colegas en las antologías de cuentos que ha coordinado y la pasión con la que habla del lenguaje.

“Ahora, su *Ortografía para escritores y periodistas* expuesta como un juego y no como la tortura escolar que la mayoría recuerda, me alienta como debe alentar a todos los que trabajan con la palabra, a usar mejor el idioma”.

En la columna “Los libros del Búho”, publicada por el *Excelsior* el 22 de noviembre de 1998, Patricia Zama escribió que “La gramática es imprescindible, pero mientras algunos maestros aterran a sus alumnos, hay otros como Beatriz Escalante que propone abiertamente sumar vocablos, experimentar, usar todas las posibilidades, enriquecer nuestros textos, nuestros discursos orales y nuestro conocimiento”.

Además, el escritor Guillermo Garduño Ramírez, quien preside la columna “De poder a poder” en la página electrónica de *Poder EDOMEX*, le cuestionó si ser experta en gramática no le resulta un inconveniente al hacer literatura. A lo que la escritora contestó que, de hecho es una ventaja, porque de esta forma uno entiende cómo debe expresarse un narrador y cómo puede expresarse un personaje, asimismo aseguró que cuando un escritor caracteriza a sus personajes puede ponerle fallas de carácter y fallas de ortografía.

Y es que hablando de personajes, los predilectos de Beatriz Escalante son Miguel de Cervantes y Escher. Al respecto comentó que “para mí, la novela es justo eso: arquitectura. Si yo estableciera una analogía, diría que

Fábula de la inmortalidad es una catedral gótica, y *Amor en aerosol* un edificio de Nueva York; un edificio de pisos imbricados. Es lo que dejo en esta novela: mi pasión con Escher, por Cervantes, por los artistas que traslapan la realidad, que insertan una estructura dentro de otra estructura. Hasta el infinito si tú quieres. Es un homenaje a ese universo que tanto me apasiona”.

Lo mismo comentó luego de la presentación de su novela *Júrame que te casaste virgen*, que a unos meses de salir a la venta se agotó, al referirse a la estructura narrativa de la novela. Al respecto dijo que siempre ha creído que la novela es como la arquitectura, porque no todo el mundo puede ver los ductos “escondo bastante bien las instalaciones trifásicas”. En este sentido, trata de asimilar para la novela “esta arquitectura maravillosa del también grabador Escher. Él se basó en una de las figuras que se llaman imposibles en la geometría, y que es el triángulo de Penrouse. Esto lo aprendió, destacó, en *Don Quijote de la Mancha*, cuando don Sancho Panza dice: “no me imaginaba que nos habíamos convertido en personajes”. Ese instante “en que el propio personaje adquiere conciencia, dentro de la novela, de su condición de personaje, pero no para perder vigor sino para tener más vida, es lo que me ha marcado por muchos años”.

También comentó que esta obsesión por el juego narrativo, por la estructura escheriana, de ninguna manera interrumpió la fluidez narrativa y argumentó que siempre trata de escribir en dos niveles. Para ella es muy importante que el lector se divierta con la historia que cuenta, sin importarle que se vaya deteniendo con cada ladrillo de palabras aparentemente eruditas. “Pongo las estructuras al servicio de la felicidad del lector, no para que vea qué lista soy y qué bien las he utilizado”.

Fuera de haber leído el *Quijote de la Mancha*, la escritora asegura que el contenido general de su biblioteca personal es fundamentalmente literatura, sobre escritores clásicos y de escritores de Estados Unidos y Francia, muchos libros de alquimia (*El paraíso secreto*: fuente de interés por el tema de la alquimia) y muchísimos de gramática y de historia de la lengua. Alguna vez fue publicado en el suplemento “El Ángel” del *Reforma* (28 de enero de 2001): “Leo y releo *Las mil y una noches*. Otro es el *Diccionario etimológico de la lengua castellana*, de Joan Corominas; el *Libro de los verbos*, de Basulto, y *El señor de los anillos*, de Tolkien”.

Comenta que a pesar de que muchos de los libros que llegan a sus manos son regalados, normalmente los compra, es difícil que entren a su biblioteca personal. “Mi departamento es chico y no hay manera de armar más librerías. Hay libros que me parecen interesantes, pero ya no pueden estar en mi casa, entonces hago donaciones a bibliotecas de la UNAM, a las casas de cultura y a algunas escuelas.

Las lecturas que le interesan por placer son novelas de todo tipo. “Me interesa mucho la narrativa contemporánea. Como tengo la ventaja de que leo en inglés, en francés y en italiano, leo las novelas en su idioma original. Soy básicamente lectora de novela y viciosa de la gramática” Sin embargo, confiesa que no todos los libros que lee los termina porque “antes era coprófaga. Cuando era niña me enseñaron a que había que terminar todos los libros que empezabas a leer. Pero la lectura es como el matrimonio, si no te funciona hay que divorciarse”.

Me encanta el aprendizaje... me encanta enseñar

Parte de su labor como pedagoga ha encontrado extensiones en la literatura. Desde muy joven se ha inclinado por la perfección en el arte del buen escribir, dando talleres de ortografía y gramática a adolescentes.

Pero qué hay de la vocación de escritor... Ella afirma que la mayor parte de su vida se ha centrado en formar cuentistas y novelistas jóvenes, porque los jóvenes tienen ideas frescas. Escalante piensa que por tener menos experiencia no cuentan con una percepción acertada del mundo que les rodea, hay que darles oportunidad abriéndoles camino. Por lo que en fechas pasadas recibió un homenaje por la Sociedad General de Escritores Mexicanos (SOGEM) de Puebla, porque desde sus inicios como literata fue fundadora de escuelas de escritores dentro de la sociedad poblana.

Además, de manera individual, logró concentrar a varios grupos de jóvenes que asistían a la Casa Lamm o al Péndulo, donde una vez por semana recibían estímulos y técnicas en el arte de la escritura. Al respecto, comenta que “en cada uno de estos lugares les digo a mis estudiantes: *lo que natura non da, Salamanca non presta*, esto todos lo sabemos, pero lo que sí les puedo enseñar es cómo disminuir los esfuerzos que uno emprende en la técnica, cómo abreviar zonas de trabajo. Por ejemplo, a veces uno no sabe con qué narrador será contar mejor la historia, si de pasado a futuro, cómo se construye la intriga, cómo deben ser los desenlaces. Hay seis tipos de desenlace, lo puedes terminar así, así eso disminuye los lapsos de tiempo (sic), los abrevia y hace que la vida tortuosa del escritor sea más agradable”. A estos dos talleres se suma uno que es muy estimado por la doctora en Ciencias de la Educación, el de Narrativa de Mixcoac, también establecido en un café de la zona.

Lo anterior demuestra que no se necesita de grandes esfuerzos para establecer una escuela. Al respecto opina que es una mujer muy visionaria y que se vale de sus ganas de enseñar, pues asegura que “yo estudié pedagogía porque a mí me encanta enseñar, enseñar todo lo que aprendo, entonces me encanta también el aprendizaje”. No paga una renta en un establecimiento donde los interesados tendrían que trasladarse lejos de su zona de residencia. Tampoco tuvo que invertir demasiado en la compra de

un local para instalar su escuela de escritores. Simplemente citó a unos cuantos en un lugar acogedor donde poder tomar un café mientras se lee, se escucha y se enseña o se aprende de la maestra Escalante: todo por 500 pesos la hora.

Ciertamente puede decirse que el Taller de Narrativa de Mixcoac es uno de sus más estimados, pues justamente agradece en la publicación de *Júrame que te casaste virgen* y de hecho es también incluido en la historia que encierra a Diana Cópola y sus problemas para consolidarse como escritora. En la mencionada obra se cita:

“Ser escritor es una mierda. Ser escritora es una mierda doble. A veces, como hoy, no sé de dónde sacar ánimos. Este oficio es absurdo, una maldita desgracia que no deja ni para comer... Dicen en el taller que, según Julio Cortázar, el narrador debe ser el mejor amigo del personaje literario. Tal vez debí escoger a Ileana para personaje principal. Ella es mucho más tratable. Con ella sería más feliz.

Hoy siento que debería abandonar para siempre esta novela. Por si fuera poco lo de Alejandra, en el taller me fue como en feria. No pertenezco al grupo de los masoquistas que asisten cada semana al taller con la esperanza de recibir una paliza. Yo voy a escuchar los comentarios.”

Escalante asegura que “hay una forma correcta de usar la lengua. Hay un reconocimiento de lo que es la jerga como una forma legítima de expresión de nuestro idioma y también esta zona interesantísima que normalmente usan publicistas, políticos, los que hacemos chistes”. En este contexto, la cuentista asegura haber escrito chistes, pues le encanta descubrir a través de estructuras de lenguaje la paradoja, el absurdo, y descubre que cuando se conoce el idioma se pueden usar recursos que aparentemente son sólo

para poetas y aplicarlos en una novela o se pueden utilizar las palabras para caracterizar a un personaje.

Para saber escribir... también hay que leer

Luego de la publicación de su más reciente obra *La escuela del amor* (2009), durante una conversación para la revista electrónica *Poder EDOMEX*, del 11 de diciembre de 2009, se le preguntó a la escritora si debería haber una escuela del lector, y aseguró que lo primero que debería hacerse en una escuela para lectores es que dejaran de mostrar a la lectura como un castigo, pues la lectura es un premio. Asegura que “hay una contradicción esencial cuando a un niño le dicen si te portas mal te pongo en el rincón a leer. La lectura es un premio, es una gran oportunidad de ser feliz, de divertirse, el problema es que nos ponen a leer *Don Quijote* cuando no tenemos la edad, nos ponen a leer *El Cid Campeador* y cuando nos obligan a leer literatura mexicana ni siquiera leemos la historia, sino a ver a qué corriente pertenece.

“Yo siempre les digo a mis talleristas *saca el escritor que llevas dentro* y luego me preguntan qué deben leer... yo les digo que lo que sea, el chiste es que lean algo: el periódico, un libro, una revista de modas, es válido, pero lean algo. Porque cuando uno lee, se estimula el cerebro”.

Además de estudiar gramática y ortografía, también la lectura nos ayuda a detectar “vicios ocultos” en cualquier lugar. Por ejemplo, en los anuncios publicitarios. Al respecto Beatriz ha comentado en sus cursos una verdad reveladora, y es que no hay poder en una secretaria de Estado, o en un buen presupuesto gubernamental que aniquile los problemas de ortografía en las escuelas si los niños constantemente son blanco fácil de los medios de comunicación y los anuncios publicitarios con faltas ortográficas y tremendos errores gramaticales.

Mucho tienen que ver los reforzamientos en el hogar, que desde pequeños hunden a los futuros profesionistas, que llegada la edad adulta seguirán diciendo “mas pero sin embargo”, porque así lo dijo el presentador de noticias de la noche o la conductora seductora de la mañana. “Estoy completamente de acuerdo contigo, es que hasta la fecha la información la captura nuestro cerebro en palabras, nosotros no guardamos peliculitas de la realidad, guardamos palabras, expresiones verbales, nuestros lóbulos cerebrales funcionan así”.

La autora de *Ortografía instantánea* (Grupo Patria Cultural, 2008), afirma que saber leer es uno de los recursos más valiosos, y considera que la lectura es una herramienta para decodificar el mundo y para entender la vida, además de que proporciona un camino directo al conocimiento y la sabiduría para poder usarlo. En conclusión, Beatriz está de acuerdo con la idea de no presentar a la lectura como una experiencia aburrida, es importante tomar en cuenta que desde la infancia nos gusta escuchar historias.

Una historia curiosa al respecto de su libro de bolsillo *Ortografía instantánea* derivó de las famosas sopas instantáneas, pues con este juego de mercado la maestra pretendía llevar “el conocimiento al momento y en pedacitos al escritor, porque este manualito, como algunos lo llaman, no contiene reglas complicadas de ortografía o gramática. Es la presentación en fideo del *Curso de redacción para escritores y periodistas*, *Ortografía al día* y *Ortografía para escritores y periodistas*.

Está ingeniosamente dividido en dos partes, en la primera trata los temas básicos de didáctica y actualización en acentuación, puntuación y uso de mayúsculas. La segunda está formada por listas de las palabras que causan más confusión. De esta forma, el escritor puede tener una duda y rápidamente consultarlo en su libro de bolsillo, reafirmando las reglas y

las excepciones. Además, los colores rojo y naranja de la portada aluden a la sopa famosa a la que los adolescentes recurren constantemente para librar un momento de hambre entre sus actividades.

Por otra parte, una de las formas de la escritora Beatriz Escalante para transmitir el conocimiento es a través de sus historias, esto se demuestra al platicarnos en la emisión del 22 de octubre de 2006 del programa *Gramática Inolvidable*, cómo fue que inició su labor por tratar de erradicar la publicidad contaminante, como ella la llama:



“Quiero contarles cuál fue el primer anuncio contaminante que vi y cómo fue que se me ocurrió crear esta sección. Yo iba muy contenta manejando por Insurgentes cuando vi un anuncio que decía:

“Albercas para niños con tapón de seguridad”

Yo por supuesto frené y me acerqué al dueño y le dije “¿Ya vio usted qué publicista, que seguramente no fue mi amigo Gustavo Chávez Camacho, le hizo su anuncio?”, y me contestó “¿y por qué? ¿Qué tiene?, lo tengo hace 20 años y nos va muy bien” y le dije “pues es que a mí me gustaría saber, porque soy de la sociedad protectora de niños, dónde se pone el tapón de

seguridad, y más si es alberca; ya ven que siempre los niños dicen -esta es la zona del Orinoco-, cuando están chiquitos.

“Ese fue el detonador de la sección *Publicidad contaminante*, y a partir de entonces me he divertido muchísimo. Hay gente que colecciona búhos, yo colecciono publicidad contaminante”.

Cómo ser Beatriz Escalante y no morir en el intento

Para la escritora Beatriz Escalante resulta fácil decir que es feliz y que todos sus sueños se han cumplido ¿Por qué para la mayoría de las mujeres mexicanas esto no es posible?

A decir de las palabras de la escritora, actualmente se está dando una traslación interesante, y afirma que muchas mujeres de ahora están peor que las de hace 50 años, de antes del feminismo, porque trabajan y no encuentran pareja, y los hombres les temen y si encima ganan mucho... más les temen, argumenta.

“Siempre me he cuestionado por qué para la mujer siempre debe ser un reto y una elección; por qué no tenerlo todo, por qué no tener un buen hombre que te apoye, respete y te quiera y que no entre en rivalidad inconsciente ni en conflicto si ganas más que él”.

Para la escritora, muchas cosas se han dado de manera majestuosa. “Si todos los días te levantas con la mentalidad de -qué flojera, tengo que ir a trabajar- creo que no es el mecanismo más conveniente. Y si aparte eres mujer y tienes prejuicios sobre ti misma, creo que te será difícil encontrar

la felicidad”. Considera importante el hecho de tener una actitud positiva y el tiempo bien administrado.

Una de sus palabras predilectas es *industriosa*, “Yo soy una mujer *industriosa*, entonces hago cosas por mí que cualquiera pagaría porque se las hicieran, porque así me lo enseñó mi papá, que era un hombre muy inteligente. Por ejemplo, en el caso de los impuestos: hay muchas cosas que son deducibles de impuestos y de acuerdo con tu actividad profesional, si tú las declaras a Hacienda, el gobierno te regresa ese dinero. Y mucha gente no lo sabe, porque no lee. Todo está en los libros, yo me interesé y leí acerca de este tema y la gente cree que yo estudié contaduría porque mucho tiempo yo fui mi propio contador.

Luego ya no tenía tiempo y ya me iba mejor en lo económico, y me busqué un buen contador. Pero mucho tiempo yo hacía ese trabajo. Y eso fue algo que mucho tiempo marcó mi vida con mi padre. Las mujeres estaban a la buena de Dios para que sus padres, esposos, hermanos les resolvieran la vida, no para valerse por sí mismas. Porque él me imaginaba como una mujer, yendo a la escuela de los hijos, llevándolos a las clases particulares, a cosas así, haciendo “cosas de mujeres”, siguiendo el modelo de mi madre, claro. Eso nos deja ver la gravedad de las creencias y de la ideología”.

“Si tú te pones a analizar la conducta de los mexicanos en el mundial, por ejemplo, es un pueblo que se derrota fácil, es un pueblo que le tiene mucho miedo al triunfo, no lo cree y hasta cuando le va a suceder se echa para atrás y lo deja ir porque cree que no lo merece. Somos un pueblo castigado por la experiencia de la conquista. La conquista, más el largo y tortuoso proceso de la colonización, nos marcaron el modo de ver la vida. Y creo que es muy importante, a través del proceso de la educación, convencer a México de que sí podemos ser triunfadores, de que podemos

ser buenas mamás, no descuidar a nuestras familias y también ser buenas profesionistas. De que podemos ser buenos profesionistas y además cuidarnos la salud y no tener un país de diabéticos, de niños que tienen 10 años y están diabéticos.

“Creemos que no podemos con muchas cosas al mismo tiempo, creemos que todo está transado, que no se va a poder, creemos que cuando lo logremos no nos van a hacer justicia. Esa es una mirada de derrota nacional. Y por eso yo estudié pedagogía. Para tratar de demostrarle a mi país que sí se puede.

“Cuando yo estaba a los 25 años estudiando el doctorado en España, la gente me decía *pero es que eres muy joven cómo es posible que estés estudiando el doctorado*. Porque creo que lo más valioso que tenemos es el tiempo. Si uno aprende a no perderlo, multiplica su vida. En lugar de vivir 50 años vives 150, en lugar de vivir 90 vives 200. Porque no despilfarras lo más importante del capital que posees que es el tiempo”.

De esta forma, Escalante asegura que es estudiosa porque considera que aprender es una de las experiencias más maravillosas y esto tiene que ver con su pasión por escribir. Incluso, durante un taller aseguró a los presentes que “si ustedes se fijan, yo soy pionera en cuanto a tenerlos a todos concentrados aquí, pero procuro que el aprendizaje no sea tedioso, que sea un momento de reflexión, que uno se sienta consciente, contentos, el que uno capture conocimientos, reglas, actualizaciones que a veces no sabemos ni por qué incorporamos. No solamente aprendemos lo que nos da la escolaridad, aprendemos lo que nos da la publicidad, y la publicidad con mucha frecuencia nos da basura.

Es estudiosa no sólo de los temas literarios, como la alquimia, materia que durante un tiempo robó su atención debido a que estaba escribiendo su

obra titulada *El paraíso secreto*, también de los oficios y las relaciones públicas, pues según su dicho no ha tenido mejor campaña de marketing o representante que ella misma.

Lo anterior le ha ayudado porque ha sabido posicionar algunas de sus obras con altos niveles de ventas. Le ha resultado en cada taller que imparte un libro como parte del material de consulta de este. Además durante sus sesiones se promueve a sí misma brindando una breve semblanza y particularidades de su trabajo. Ha dejado muy en clara su posición al afirmar que “no soy la maestra de redacción, soy la doctora Beatriz Escalante”.

En este tenor, la escritora puntualiza sus logros porque “mi ímpetu por aprender me ha dado el reconocimiento desde que era muy chica, no pierdo el tiempo, me dedico a estudiar, escribir y trabajar”.

De ahí que durante la educación media superior obtuviera una beca concedida por la UNAM a estudiantes de escuelas incorporadas. Además, durante la licenciatura fue ganadora de una beca para estudios del idioma francés por el Centro de Idiomas de la UNAM. También destaca su medalla “Gabino Barreda” al mérito universitario por obtener el primer 10 de promedio general de su generación, que vino acompañada por la medalla “Los mejores estudiantes de México” en 1982, otorgada de manos del entonces Presidente de la República Mexicana, Miguel de la Madrid.

Su trabajo como estudiante ha sido destacado y la escritora no lo menosprecia. Por el contrario, enaltece lo que tanto le ha costado: llegar a ser la Doctora Beatriz Escalante Cisneros.

El poder de la palabra en los medios de comunicación

En 2000 se inauguró el programa *Gramática inolvidable*, transmitido por Radio Educación y producido por Mario Ledesma Miranda, quien se apoyó en la narradora Beatriz Escalante. Beatriz, además, fungía como guionista y locutora. Luego de que el programa cumpliera su sexto aniversario, la recién formada locutora aseguró en entrevista que “se me ocurrió hace siete años. Era una época en la que me invitaban muy frecuentemente a programas de radio. El motivo era mi *Curso de redacción para escritores y periodistas*. De hecho me ofrecieron espacios mediante cápsulas en Radio Centro y Radio UNAM”.

En un principio dudaron de la aceptación por parte de la audiencia, pues esos temas no son bien aceptados dentro de las aulas, por ende la esperanza se achica en la radio.

Al respecto, Mario Ledesma Miranda, productor de Radio Educación desde hace 18 años, comentó en entrevista que “ella llegó aquí, a Radio Educación con un proyecto que se llamaba *Gramática Inolvidable*. Era un proyecto que, imagínate quién va a estudiar gramática”. El contenido era dudoso, aunque el proyecto como tal no lo parecía tanto. Sin embargo, no pasó mucho tiempo antes de que surgieran los primeros tropiezos, pues a la narradora le asignaron un productor en primera instancia y tuvo una mala experiencia porque no sabían cómo concretar la idea, cómo aterrizarla.

De pronto hay especialistas en cierta materia, gente que tiene un concepto y le resulta difícil adaptarlo a la radio por el lenguaje, el tiempo y la forma de realización. Entonces el equipo de producción se desesperó y le pidieron

a Ledesma que tomara el proyecto y lo echara a andar. “Entré a la sala de juntas, conocí a la maestra Escalante, ella tenía una idea de proyecto y yo lo vi, luego de examinarlo un momento le propuse otra cosa, siempre y cuando conservara su idea. Ella lo aceptó y de ahí partimos cerca de seis años juntos aquí en Radio Educación.

“Es una persona muy amable, muy profesional, muy sencilla, sabe muchísimo, es muy talentosa para escribir, tiene un diccionario infantil padrísimo y escribe novela, hicimos varias cosas en Radio Educación”, dijo Ledesma.

Contrario a lo que se auguraba, el programa tuvo una significativa aceptación “porque teníamos una hora diaria de 3 a 4 de la tarde en la hora de la comida, entonces todos los niños precisamente ya estaban en su casa y programamos una dinámica muy amena, muy sencilla: hacíamos que la gramática fuera muy divertida.

“Entonces dimos a conocer un concurso de *Publicidad contaminante*, es decir esta publicidad que vemos en la calle y que a veces nos brinca porque dice una cosa y muestra otra. Por ejemplo “Compañía privada de seguridad” gramaticalmente no te suena bien aunque está bien escrito, porque lo que estás expresando es que esa compañía no tiene seguridad. Lo correcto es “Compañía de seguridad privada”. Y así muchos anuncios.

El programa tuvo buena respuesta, a decir de muchos, por el carisma de su creadora. “Es una mujer que causa buena impresión, yo la escuché en su programa de radio y me dio mucha confianza, entonces cuando vino aquí al INBA, nos gustaba su forma de enseñar porque hay algo en ella que no es aburrido”, afirmó Rosaura Durán, administradora de Presupuestos de la Coordinación Nacional de Literatura del Instituto Nacional de Bellas Artes.

Incluso para arrancar este proyecto, resaltaron las buenas relaciones públicas de la maestra Escalante, pues gracias a estas obtuvo un jugoso patrocinio por parte de la Secretaría de Educación Pública (SEP) y sin el cual, no habría sido tan fácil aterrizar. “A ella le fue muy bien porque cobró derechos, además cobró como conductora y aparte como guionista, que son conceptos totalmente diferentes. Le fue muy bien, más porque era una coproducción SEP-Radio Educación, entonces los tabuladores salariales son más altos, porque cuando la producción es de casa el tabulador baja, pero ése no fue el caso”, asegura Ledesma.

Además, para lograr estímulos en los radioescuchas, la misma Beca logró que algunas librerías donaran volúmenes de diferentes autores para armar paquetes y obsequiarlos a través de concursos, como el famoso de publicidad basura, en el que el público tenía que mandar anuncios vistos en la calle y el más ingenioso o gracioso, ganaba.

Mario Ledesma comentó que “teníamos muchos libreros llenos porque nos daban libros para obsequiar y hacíamos los paquetes”. Al respecto, el mismo Ledesma asegura que es difícil trabajar con un personaje como Beatriz pues “es una persona que quiere las cosas impecables, perfectas, si te pide algo no hay razón para no llevarlo a cabo. Hay que saber encontrarle la cuadratura al círculo. A veces la gente no sabe de radio, ella llegaba con una idea y yo, como productor tenía la obligación de que ese concepto se traslapara a la producción radiofónica. Yo como productor no tengo la última voz, sino que yo propongo para el bienestar del proyecto y sale un producto terminado.

“Alguna vez tuvimos un incidente, no conmigo directamente, sino con unas becarias de servicio social que hacían las veces de mis asistentes. Entonces Beatriz les pidió que fueran a las diferentes librerías y se encargaran de recoger los tomos a nombre de ella. Era ya muy conocida en

las sucursales. Pero ellas no lo hicieron y entonces se molestó bastante. Armó un revuelo entre las becarias, pues las congregó en una sala de juntas y les habló de responsabilidad y deber... imagínate”.

Al cabo de unos meses resultaba fácil llevar toda una producción y consolidarla en los hogares de los niños mexicanos de primaria y secundaria, debido a que la misma SEP pedía a los profesores incluir el programa en las actividades de las clases de Español de las escuelas. “Teníamos buena aceptación, debido a que era coproducción con la SEP había difusión en las escuelas. Entonces los maestros le dejaban de tarea a sus alumnos que escucharan *Gramática Inolvidable*, esa era la tarea, al otro día del programa discutían en la clase cuál había sido la palabra del programa, o de qué hablaron en general o cuál fue la palabra mencionada”.

Sin embargo, el mismo Ledesma se rehusa a pensar que el patrocinio de la SEP haya sido la clave del éxito del programa. Afirmó que “no necesariamente lo fue, aunque sí tuvo qué ver, pero después la institución retiró la coproducción debido a cambios en la administración y nos dejaron solos”. Mario reconoce que Beatriz Escalante tiene un público que la sigue, y que este no es sólo infantil, sino adulto y de la tercera edad. Así que, después de año y medio continuó la emisión que se redujo a una vez por semana pagada por Radio Educación en su totalidad y funcionaba perfectamente porque en esa época no había programas de corte infantil en la emisora y era considerada una veta que tenía que explotarse.

El programa se mantuvo otro año y medio más debido a que la gente ya se identificaba con el programa y en particular con Beatriz Escalante. Paralelamente, la escritora gustaba de darle su importancia al festejo de los aniversarios del programa. Y gracias a la producción que le apoyaba en todo, lograban concentrar a grupos numerosos de personas en sitios de

interés público como por ejemplo museos de la Ciudad de México. “Hacíamos controles remotos desde allá y yo me encargaba de tener al musicalizador, el *staff* y todo lo necesario para sacar el programa al aire en vivo y con tanta gente como cupiera en el lugar”.

Para mediados de 2001 era común recibir grupos de escuelas durante las emisiones, además de gran número de llamadas en las que enviaban sus dudas gramaticales o de ortografía y etimología. La gente conocía frases o palabras y llamaba y de esto mismo se iba enriqueciendo el programa.

A la par del éxito de *Gramática Inolvidable*, la creatividad de Beca no paraba y el apoyo, no sólo de Mario Ledesma, sino de Radio Educación, pues la escritora acudió con el productor con un nuevo proyecto. “La experiencia del programa fue muy buena, por eso cuando Beca me propuso trabajar en una radionovela, no dudé en decirle que sí. Me dijo – vamos a hacer una adaptación de una de mis novelas- y le contesté que sí.

“Adaptamos *Júrame que te casaste virgen* y me comprometí a hacerlo en grande. Para ello trajimos elenco primera de línea como Norma Herrera, Susana Alexander y Óscar Bonfil; además de muchos actores de TV Azteca, de esos que ahora salen en *Lo que llamamos las mujeres*. Trabajamos también con actores de Radio Educación. Hicimos la radionovela de 25 o 30 capítulos. Teníamos dos chicas que trabajaron en la adaptación y Beca sólo las corregía. Esta vez ella no fue guionista, sino que sólo dirigió el trabajo”.

“A Beca le fue muy bien porque le conseguí un patrocinio con la Lotería Nacional y la audiencia que ya teníamos ganada del programa de gramática, las amas de casa por ejemplo, se mudaron con la radionovela y les encantó. Fue un hecho que se recuerda mucho aquí en Radio Educación porque, además, para el primer capítulo se convocó a

conferencia de prensa y vinieron los medios a cubrir y trajimos invitados, presentamos al elenco y a la creadora. Después supongo que eso le dio más seguidores a ella como escritora”, puntualizó Ledesma.

Pero un trabajo tan bien posicionado tenía que llegar a su fin. Por lo que el 28 de noviembre de 2006, fue la transmisión del último programa de *Gramática Inolvidable*, a decir de los involucrados, debido a cambios en la administración. A lo largo de la última transmisión, el co-locutor de la escritora, José González Márquez, aseguró que Beatriz habló “acerca de sus experiencias con la radio, además de que mantuvo el entusiasmo en todo momento porque no lo veía como un fin, sino como un puente hacia otra experiencia de éxito en su vida”.

También, la autora de novela y varia invención, comentó que la creación de leyes como la llamada “Televisa” “es un peligro para programas como *Gramática Inolvidable*. Cuando los criterios son exclusivamente de rentabilidad y de venta de productos que aceleran el consumismo entre la población, es difícil que un programa como éste continúe, porque hace pensar no sólo en las reglas del idioma, sino en los mensajes reales que transmiten las palabras vendidas”.

Además de la Radio, la Doctora Escalante tenía que explorar otras áreas. Lo hizo a través de su *Curso de redacción para escritores y periodistas*. Logró incluirse en la nómina de empresas de renombre como TV Azteca, Grupo Expansión, La Jornada, Fox Sports, Excélsior y a través del Tecnológico de Monterrey, en donde también impartió alguna vez un curso.

Es asunto de gramática... no de gramatólogos

Fue en el Tecnológico de Monterrey donde justamente tuvo una experiencia particular. A decir de Beatriz Escalante, durante varios años

como tallerista, ya tenía cierto renombre en la conocida Televisora del Ajusco, en donde daba cursos a los reporteros, a quienes dotaba de actualizaciones ortográficas.

Sin embargo, comenta la escritora, “un año ellos no me llamaron y me enteré de buena fuente que el Tec había copiado mi método. Lo dejé pasar, pero pregunté a las personas indicadas y me dijeron que había sido un fiasco, porque efectivamente, se habían basado en mis libros, sus contenidos eran casi los mismos, pero el ponente había dejado mucho que desear, no les impresionó demasiado y la asistencia era realmente muy baja.

“Entonces el encargado de contratarme cada año me llamó y me pidió que les diera el curso. Como yo ya sabía, me rehusé y le sugerí que llamara a los del Tec porque nadie desprecia mi trabajo. Luego de dimes y diretes le dije que yo le daba el curso cobrándole más porque tendría que ajustar mi agenda por su culpa. Poco después me encontraba dando curso nuevamente en TV Azteca”, finalizó.

Evidentemente, la escritora no se ha dejado intimidar por nadie. Y reconoce el valor de su inteligencia. Está tan segura de su conocimiento que “una vez me encontré con tremendo error en la nacionalidad de un funcionario extranjero, algo como decir puertorriqueño o portorriqueño.

“Por aquella época, el presidente de ese país anunció que en adelante tendrían que ser llamados portorriqueños, y esa palabra no era la que se encontraba en la portada de la edición, la que le dicen de ocho columnas. Así que, como conocía al editor en jefe de *La Jornada* le llamé y le dije – oye, tienes tremendo error en la portada de la edición del día de hoy-, -no, no es cierto-, me dijo. ¡Cómo no! Es parte de la actualización gramática. A eso me dedico yo.

“¡A la semana ya estaba dando curso de actualización en *La Jornada*. Asunto terminado -explicó la doctora. Ahí les dije, entre otras cosas que “por si no fuera suficiente, tienen que actualizarse, porque yo aprendí que la o lleva acento entre números y ya no lleva acento, ese es el reto al que ustedes se enfrentan. La experiencia que van a tener conmigo durante estas semanas, sirve desde mi punto de vista como un estímulo para que ustedes tomen consciencia de lo importante que es actualizarse del idioma, pero también de todo el trabajo que nos queda por hacer cuando yo me haya ido.

De esta forma Beatriz Escalante ha logrado introducirse en varios medios de comunicación de trascendencia nacional. Asegura, además, que cada vez que se presenta como “gramática” algunas personas le corrigen -¿no es gramatólogo el que estudia las reglas gramaticales?- y entonces la doctora contesta -sí, gramatólogos son los que estudian las reglas gramaticales; los gramáticos las creamos-.

CAPÍTULO 2

DE LA CREACIÓN DEL CONCEPTO ATRAPADOS EN LA ESCUELA

*nunca hubo en el mundo tantas palabras con tanto alcance,
autoridad y albedrío como en la inmensa Babel de la vida actual.
Palabras inventadas, maltratadas o sacralizadas por la prensa,
por los libros desechables, por los carteles de publicidad;
habladas y cantadas por la radio, la televisión,
el cine, el teléfono, los altavoces públicos;
gritadas a brocha gorda en las paredes de la calle
o susurradas al oído en las penumbras del amor.
Gabriel García Márquez*

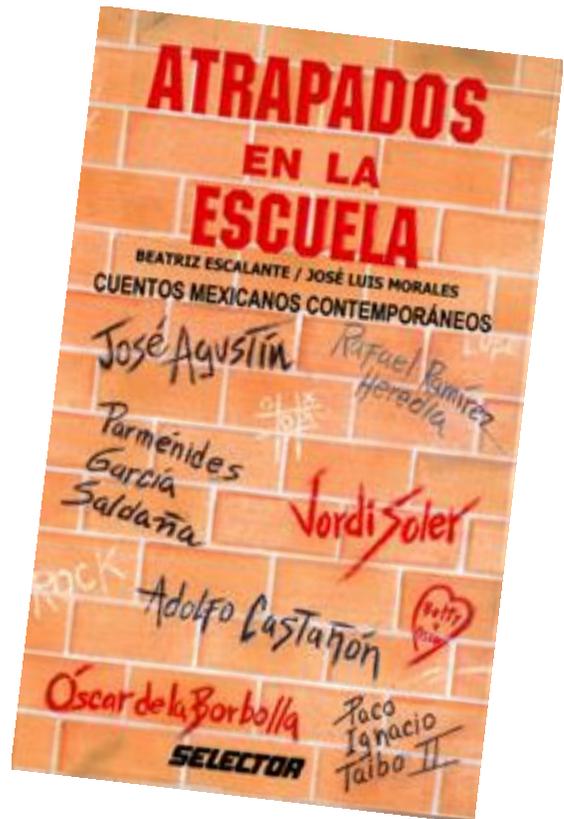
Alguna vez Beatriz Escalante se describió como una mujer muy práctica, a la que le resulta difícil el aprendizaje o el trabajo con el cuerpo y la mente estresados o cansados. De hecho sus cursos y talleres están ideados para crear un ambiente acogedor y agradable, en tanto que el descanso es importante para la escritora.

Lo mismo aplica en su literatura al explicar los beneficios de escribir historias cortas “yo creo que este libro tiene algunas ventajas para atraer a público de todo tipo: lo mismo a adolescentes que a especialistas. Como son prosas breves, eso invita a la lectura; se lee un pequeño texto y ya, sin obligar a la lectura de 400 cuartillas, creo que este tipo de situaciones narradas de una manera accesible pueden resultar interesantes para el público lector”.

Por otro lado, alguna vez en entrevista para *El Financiero*, 20 de abril de 1995, Escalante comentó que “pienso que la lectura (refiriéndose a sus obras) no es cansada a pesar de que está escrita en pausa. Técnicamente se supone que podemos escribir en pausa, deteniéndonos mucho en el

momento de la acción, o llegar a la síntesis y escribir a toda velocidad, con lo que llamaba Calvino la acumulación de acontecimientos para que la trama sea vertiginosa.

Y la fórmula le ha funcionado, pues una de sus publicaciones más importantes es precisamente *Atrapados en la escuela* (1995), que surgió debido a la ausencia en el mercado de literatura encaminada a los adolescentes, y buscó cubrir el vacío de este sector desprotegido por la narrativa contemporánea. Esta antología que reúne a 19 autores contemporáneos, quienes presentaron cuentos cuya temática es el amor en sus diferentes formas; nació de la inquietud de la escritora quien propuso a un grupo de escritores realizar un cuento dirigido a los lectores adolescentes.



“Pensamos hacer una colección de cuentos en la que todos los personajes son adolescentes, de tal suerte que hay chavos roqueros, niñas que se enamoran, jóvenes que descubren la sexualidad, aquellas aventuras de los estudiantes cuando la maestra sale del salón, en fin todo este tipo de temas que interesan a los adolescentes porque tiene que ver con su mundo, con la escuela, las tareas”, explicó en entrevista con Patricia Velázquez Yebra para *El Universal* del 26 de diciembre de 1994.

Entonces nace el concepto *Atrapados en la escuela*, que en la actualidad tiene auge en Internet, sobre todo en las redes sociales, y que se refiere a las experiencias en los jóvenes que a veces se extienden a la adultez, y que a decir de muchos, se comparten únicamente a través de estos medios.

El proyecto cuyo primer tiraje fue de 4 mil ejemplares, finalmente reunió la narrativa de escritores de la talla de Gerardo de la Torre, Óscar de la Borbolla, Mónica Lavín, Hernán Lara Zavala, Rafael Ramírez Heredia, Paco Ignacio Taibo II, Parménides García Saldaña y la propia Beatriz Escalante, entre otros.

De esta forma, presenta a los jóvenes invitando también adentrarse en los muros de su lectura:

“Aunque los adolescentes nunca han sido iguales, pues no es lo mismo el rock and roll de los sesenta que el heavy metal de tu generación. Y aunque tampoco es lo mismo hablar del primer amor color de rosa, ese de puras cajas de chocolate y muñequitos de peluche, que de auténtica y efectiva primera relación sexual, hay algo que sí tienen en común los adolescentes de todos los tiempos: todos –en mayor o menor grado– se sienten incomprendidos por los adultos; todos están estrenando la vida y, por fin, no tienen que estar pegados a las faldas o los pantalones de ninguna autoridad”.

El libro, que en su portada deja ver una pared pintada como la de una escuela, asoma los nombres de sus autores que, dentro de sus hojas, encierran la historia que carece de la extensión de las grandes novelas. Alguna vez la escritora comentó “el conocimiento hay que darlo en pedacitos”, pues está consciente que los jóvenes prefieren la lectura corta sobre los grandes escritos rebuscados.

Así, en *La Jornada Semanal* del 26 de febrero de 1995 publicaron que “la mayoría de los relatos ya han sido publicados, y en esta colección sólo se ordenan de acuerdo a la edad de los personajes. Además, se incluyen dos textos de presentación absolutamente deplorables. Si usted alguna vez oyó hablar de que la adolescencia era “la edad de la punzada”, aquí tiene un buen ejemplo”, refiriéndose a las palabras ejecutadas por la maestra Escalante.

Pero a la escritora no le afectan las críticas, pues está segura de que “he tenido suerte con la crítica, a mí la crítica me quiere mucho y casi siempre recibo buenos comentarios. La verdad no recuerdo cuántas críticas negativas he leído sobre lo que escribo porque han sido tan pocas que no tengo tiempo para pensar en ellas, generalmente estoy más ocupada leyendo las críticas constructivas”.

Los llamaron los eróticos mexicanos

La fórmula se repitió a mediados de 1995, sólo que esta vez la temática de los adolescentes quedó un poco de lado para dar cabida al tópico del erotismo, y con Edmeé Pardo como compiladora de la serie llamada *Colección 99*. Para la doctora Escalante fue un medio de proyectarse entre los grandes contemporáneos y a la vez de mostrar su capacidad creativa al escribir acerca del famoso “paraíso doméstico”.

A propósito de esto, en el *Unomásuno* del 11 de mayo de 1995, se publicó “Beatriz Escalante, Bertha Hiriart, María Hope, Mónica Lavín, Elía Parra y Edmeé Pardo son las seis escritoras con las que se abre la *Colección 99*, de Tava Editorial, destinada a difundir narrativa breve de autores actuales”.

Durante la presentación, Edmeé Pardo aseguró que este tipo de colecciones brindan una respuesta a la búsqueda para textos que no

necesariamente entran en el género del cuento o la novela, sino son géneros un poco más difíciles de ubicar.

También, se publicó en el *Unomasuno* del 11 de mayo de 1995, la opinión de Sara Sefchovich, quien participara como comentarista durante la presentación de la serie y quien dijera que las seis autoras se oponen desde lo más profundo de su ser a ese mundo sin risa ni alegría, abrumado de recursos y deseos no satisfechos. Agregó que las seis rechazan el paraíso doméstico, y sin embargo todas buscan romper ese cerco y nos sorprenden con relaciones fuera de lo esperado, entre la pareja, entre la madre y el hijo, entre dos mujeres, entre una vieja y un joven o entre dos niños.

Por su parte, el filósofo Óscar de la Borbolla agregó que “resulta evidentemente heroico y riesgoso que en estos momentos tan difíciles para el país se publiquen nuevas aventuras literarias en una sociedad tan alejada de la literatura”. Fue en *El Nacional* del 10 de mayo de 1995 donde De la Borbolla aseguró que “se debe tener cuidado con el género literario en que ubican a estas mujeres”.

Asimismo, se anunció que cada uno de estos libros, en los que Escalante participa con *El paraíso doméstico*, es un recorrido por el mundo de las mujeres escrito por mujeres, en donde tenía cabida el miedo, el amor, la muerte y el deseo que hacen de este ser una entidad humana tan compleja como el hombre.

Además del hecho de que sean mujeres con un tema similar, o de la búsqueda por la clasificación de un género literario, la brevedad en los textos comprendió un común denominador en la tan sonada *Colección 99*. Por ello en la edición del 12 de mayo de 1995 del periódico *Reforma*, aseguró que “la brevedad, que no la economía narrativa, es la principal

línea que sigue la *Colección 99*, publicada por TAVA Editorial, a través de personajes femeninos que revelan lo no paradisiaco de la vida familiar. Beatriz Escalante registra a través de la parodia diferentes formas de vida que van contra de la moral de la sociedad mexicana. Historias de incestos, relaciones no convencionales y personajes desadaptados habitan en los cuentos de Escalante”.

En ese mismo año fue presentada la Compilación *Cuentos eróticos mexicanos* que nuevamente reuniría a 24 escritores bajo esta temática y de ella, *El Excélsior* aseguró que a través de este tipo de cuentos se da cuenta de la manera tan audaz y abierta de cómo las mujeres escritoras que participan entienden esto del erotismo: lo mismo que Beatriz Escalante que Mónica Lavín, entre otras.

Paralelamente, *El Nacional* informó en su edición del 16 de junio que “sus 240 páginas le ofrecen al lector una cuidadosa selección de textos cuyo hilo conductor, despojado de todo vestigio porno, es el erotismo, el cual, pese a sus tramas urdidas con un lenguaje explícito, adolece a la censura”. También se explicó que es una compilación de narraciones literarias realizadas por Beatriz Escalante y José Luis Morales.

José Luis Morales también trabajó con la Editorial Grupo Patria Cultural en la realización de la *Biblioteca Beatriz Escalante*, que surgió como un homenaje a la escritora y comprende, en su mayoría las obras de la escritora publicadas por esa casa editorial.

A la crítica de *El Nacional* le siguió la del columnista Marco Tulio Aguilera Garramuño, quien asegurara que en esta obra de los eróticos mexicanos “hay ausencias notables”. A lo anterior agregó que “la editorial Selector, cuyos libros se ven tan frecuentemente en estaciones de autobuses y supermercados y cuyos títulos incluyen fundamentalmente superación

personal, en formatos manuales de lectura ligera, se ha lanzado ahora a un nuevo proyecto, ambicioso, y supongo, novedoso en México.

“La buena mano de los lectores se nota. Casi todos los cuentos son disfrutables, unos en mayor y otros en menor grado, destacando los de Héctor Anaya, Alejandro Aura, Mónica Lavín, José Luis Morales Baltasar, Eusebio Ruvalcaba e Ignacio Solares.

“Beatriz Escalante presenta un fragmento de novela en que da sus primeros pasos en el mundo de la narrativa erótica y muestra los atisbos de un atrevimiento que puede dar buenos frutos.

“El balance es gratificante. Se extraña un poco de osadía, de trabajo erótico sobre la palabra misma, más que sobre las situaciones, hay ausencias notables pero se agradece el empeño de abrir un nuevo espacio editorial en la actualidad”, puntualizó Aguilera Garramuño

En el año 2000 llegó a las instalaciones de la imprenta Selector la compilación *Atrapadas en el erotismo*, otra nueva oportunidad de la escritora Escalante de codearse con mujeres talentosas y que gracias a la fórmula de las compilaciones nuevamente dio a conocer material que, junto con el de *Atrapados en la escuela*, años más tarde se concentraría en *El marido perfecto*.

De esta forma, Laura Esquivel, Bertha Hiriart, Ethel Krauze, Mónica Lavín, Guadalupe Loaeza, Ángeles Mastreta, Rosa Nissán, Cristina Pacheco, Edmeé Pardo, Aline Petterson, Elena Poniatovska, Gabriela Rábago Palafox y Fernanda de Teresa, en compañía de la misma Escalante; reflejan a través de las palabras las diversas situaciones que se dan en el territorio que por cientos de años ha servido a las parejas para expresarse amor y a veces placer.

Alguna vez la periodista Patricia Zama le cuestionó a la escritora ese gusto tan frecuente de realizar antologías. La literata habló de su formación como pedagoga y la influencia que ésta ha tenido como promotora de antologías. Además, agregó que curiosamente a los inicios de su carrera, incluso desaconsejaba la lectura de este tipo de trabajos, por pensar que era mejor que la gente lea la novela completa.

Luego de descubrir que los adolescentes actualmente no leen pensó en organizar libros cuyas temáticas resultaran más interesantes para jóvenes, y escritos por autores vivos que supieran hacer intriga, desarrollar bien el lenguaje. Y aseguró que “sólo tienen como posibilidad la lectura obligatoria en la escuela, que es muy desagradable. También agregó que en una de las antologías fue invitado José Luis Cuevas por ser pintor y además célebre por su erotismo.

Así, la escritora ha sabido nivelar sus obras literarias con las de hombres y mujeres de renombre, la fórmula le ha funcionado bastante bien, el mismo escritor Óscar de la Borbolla, quien para esos años ya formara parte de la vida de la novelista, tuvo agrado en trabajar con ésta como comentarista durante la publicación de algún tomo, o como coautor al incluirse en alguna de sus compilaciones, o comentando el trabajo de ésta de manera externa, estando presente y sin opacar a la literata.

Esta posición ha sido arduamente trabajada por Beatriz, pues ha luchado por mantener su nombre alejado de la imagen de la mujer que triunfa a la sombra de un hombre. Es importante conocer las causas que han mantenido a la narradora bajo esta perspectiva.

La mujer: recurso literario o proyecto de vida

Una frase significativa en el cuento “De por qué decidí adoptar un hijo”, es la que la protagonista sufre al exclamar *porque por encima de la forma de los ojos, está la forma de mirar*. El cuento que forma parte del libro *El marido perfecto*, describe el pensamiento de una mujer que ha antepuesto la maternidad sobre todo lo que le rodea, y cómo finalmente cede a otras opciones.

La mujer en la literatura de la escritora mexicana Beatriz Escalante es la figura que reina en muchas de sus formas en las novelas, cuentos y escritos de *varia invención* (que es el género literario que por su estructura no puede clasificarse como ensayo, cuento, novela u otra forma literaria; la autora explica para *El Financiero* que es una estructura que tiene un contenido ensayístico. Hay una búsqueda de frases logradas, líricas y al mismo tiempo, ideas novedosas). Sus relatos tratan las diferencias y semejanzas de la mujer de hace 50 años con las de la actualidad inserta en diferentes grupos sociales.

Al respecto Beatriz Escalante dijo en algún momento que “...mi tema en la vida es la mujer, la mujer como grupo social, creo que es absolutamente fascinante lo que ha pasado: no es lo mismo la mujer sumisa de hace 50 años y la conjunción que ha tenido la mujer como grupo. Por eso encontrarán libros, por ejemplo *Júrame que te casaste virgen* es una novela con una técnica narrativa parecida a la de Don Quijote de la Mancha, el detalle: dos planos de ficción. Hay otros libros míos como *El marido perfecto y otros cuentos para mujeres, Cómo ser mujer y no vivir en el infierno...*

Durante la gira de promoción de su libro *La escuela del amor* se confirmó por varios medios de comunicación la fuerte postura de la escritora por redactar acerca de nociones femeninas. El periódico *El Universal* publicó que en varias de sus obras escribe sobre la mujer, sus amores y dolores. Y menciona que *Cómo ser mujer y no vivir en el infierno* es un libro intenso, conmovedor e imaginativo que discute las elecciones difíciles en la vida de la mujer moderna que quiere dejar atrás los estigmas del género, pero que no sabe cómo conseguirlo. Por otro lado *Júrame que te casaste virgen* adentra al lector en los polémicos caminos de la liberación sexual, la virginidad en América Latina y el machismo. *El marido perfecto* no es un lamento, es una galería de las mujeres de hoy en su lucha por encontrar su auténtico lugar en el mundo y en su afán de encontrar el matrimonio ideal.

Incluso en eventos culturales como la Feria Internacional del libro de Guadalajara (diciembre de 2001) tocó turno a las historias y razonamientos de las mujeres con la presentación del libro de la escritora Beatriz Escalante titulado *El marido perfecto* que aborda una vez más el tema recurrente en su obra, de lo que piensan y sienten las mujeres. La autora de *Júrame que te casaste virgen*, catalogado como un best seller, aseguró que esta novela es la hermana mayor de *El marido perfecto* y añadió que “escribir acerca de las mujeres, de lo que piensan y sienten me ha multiplicado la vida” y señaló que su libro ofrece relatos diferentes de lo que puede ser la relación entre una mujer y un hombre... Las diferentes historias sobre mujeres que ha conocido, le permiten asegurar a Beatriz Escalante que “no todos los hombres son iguales”.

La botella... cualquier objeto de utilería habría funcionado

Conocí a Beatriz Escalante en un cafecito de Mixcoac, muy cerca de su residencia actual. Justo ese cafecito es la sede de un curso de narrativa

que imparte desde hace años a estudiantes, a veces amas de casa, esposos dispersos, jóvenes de talento reservado... amantes de la escritura que no habían sabido ejercer el uso de la tinta, y a decir de ellos, la escritora ha contribuido en la creación de pequeñas obras literarias. Digo pequeñas no por minimizar su calidad, sino porque por alguna razón no habían contado con la herramienta que les ayudara a dar dirección a sus expresiones literarias.

Había escuchado comentarios, así que mi primera impresión fue la de una mujer de moda, intelectual y de mente abierta. Esta mujer nació en una época de grandes cambios políticos, sociales, económicos; una época en la que la mujer aún ocupaba un puesto muy marcado dentro de la sociedad mexicana, el estereotipo bien definido que prevalecía era el de la ama de casa. Sin embargo, fue también un momento en la historia en la que algunas mujeres iniciarían una evolución, al menos de sus pensamientos, y abrieron el camino del feminismo para las nuevas generaciones.

Puedo decir que una de las experiencias que marcaron la vida de la escritora fue la creación de su primera obra literaria a los 13 años. Tener un gusto definido por el teatro y la actuación la obligó a empaparse con la lectura de este género. "...Yo leía mucho teatro y me daba mucho coraje que los mejores papeles para los personajes del elenco siempre eran para hombres, si tú lees *La botella de Mashop*: la botella es un personaje que ni siquiera habla, está parado en el centro, o sea podrían haber puesto algo de utilería y habría funcionado igual. En Shakespeare sí está un poquito más nivelado, pero siempre había también una carga ideológica muy grave de lo que tenía que ser la mujer, y yo desde entonces tenía mucho interés por la mujer como protagonista, porque estaba segura de que nosotras dábamos para más, que podíamos hacer otras cosas, y empecé, como muchas mujeres, a tratar de construir, no solamente ejemplos de vida sino también construir ideas de cómo ser mujer".

La autora asegura que esta experiencia se reflejó años más tarde en su obra *Cómo ser mujer y no vivir en el infierno*, y que justamente tiene que ver con esta idea de luchar contra la mentalidad de muchas personas, hombres y mujeres, de que todas las mujeres son iguales. Ese libro contiene 52 relatos de mujeres en la punta de la vida de cada quien, a lo que afirmó que "...la punta climática de una vida no necesariamente es buena, a lo mejor es el momento grave en el que alguien se hace consciente de que todo lo ha hecho mal, es el momento trágico en que sucede algo terrible, un accidente, un problema, un fracaso. Pero es el punto climático en el sentido de que es el momento de que se resuelve la vida de una persona, un personaje".

Estas tendencias de trabajar con la mujer como personaje, estuvieron presentes también a inicios de sus primeros títulos publicados. En particular su novela *Fábula de la inmortalidad*, que años más tarde se reeditara bajo el nombre *La magia de la inmortalidad* por Editorial Selector. De esta, Beatriz comentó que "esta visión de que la mujer tiene que ver sólo con el mundo doméstico ya está del todo rebasada. Esta novela aspira a demostrar no solamente que Magdalena busca a través de la magia y la alquimia la inmortalidad, sino también recuperar algo que sucedió. Las mujeres, es la verdad, practicaban la magia, y no hablo solamente de las mujeres que vivieron durante la Inquisición y eran asesinadas. De hecho el nombre de Magdalena era uno con el que también se definía a las brujas en el siglo XIV en España.

El simbolismo marca la existencia

A decir de la autora de novela, una experiencia importante que tiene que ver con su vida es que, como niña de clase media, vivió un tiempo en el Estado de México, en la zona donde están ubicadas las Torres de Satélite, del arquitecto y escultor Mathias Goeritz.

Beatriz Escalante explicó que en ese entonces había una forma de pensar muy limitante para las mujeres: casarse, tener hijos, estar atrás de un hombre como su sombra, y encontrar la realización sólo en la vida familiar. Asegura que “yo no tengo nada en contra de la vida familiar, de hecho me parece que la parte emocional de la vida es muy importante, tiene mucho sentido tener con quién compartir, a quién querer.

“Pero siempre decía, si los hombres pueden tener a quién querer, familia, esposa, hijos, relaciones; por qué la mujer no puede tener todo eso y también un desarrollo intelectual y profesional. Entonces, tal vez si yo hubiera vivido en una familia diferente y en un entorno diferente no sé, a lo mejor no me habría dedicado a escribir sobre las mujeres, pero mi circunstancia sí me hacía luchar contra una idea preconcebida de lo que deben ser las mujeres”.

Este simbolismo, de vivir en una zona cosmopolita, en la que la urbe se extiende, en la que nada se detiene, en la que el lugar de la mujer se abre camino, propició cambios en la perspectiva que la escritora pretendía para sí misma.

Al respecto, Escalante comenta que “mi mamá viene curiosamente de una familia de mujeres intelectuales, de sus tías abuelas del lado de mi abuelo, o sea del papá de mi mamá, una fue la primera egresada de la Facultad de Química de la UNAM, otra fue bióloga, o sea eran mujeres de avanzada. Y mi mamá no quería eso, mi mamá no quería ir a la universidad, es más, para mi abuelito fue un golpe que ella no quisiera hacer eso.

“Pero así es la vida, lo que una generación no quiere lo quiere la siguiente. Mi mamá tuvo la oportunidad de ir a la universidad y no tenía ganas de hacerlo, ella tenía ganas de estar en casa, de criar una familia grande con muchos hijos, y conste que es una gran lectora, es una mujer muy culta,

pero no le llamaba la atención pasarse la vida estudiando, ella lo que quería era casarse rápido.

“En cambio yo, que mis papás, a pesar de ser una pareja muy bonita y muy unida; les parecía que lo mejor era eso, la vida de ama de casa. Pero yo no me quería casar, yo quería ir a la universidad y viajar antes de comprometerme. Y es chistoso porque ve uno el pasado y el futuro, y ahora pasa lo mismo con la hermana de mi madre, que también tuvo que luchar para la universidad y para todo, ahora tiene una hija que preferiría quedarse en su casa.

“Es más no sé si te ha tocado oír a una feminista, más bien a una hija de feminista que dice -qué mala suerte, malditas feministas-”. De esta forma, Beca asegura que el feminismo no tiene que ver con las niñas de clase media que tienen todo resuelto, sino que tiene que ver con las oportunidades que tenemos que elegir. Se refiere a que una persona puede elegir vivir como ama de casa y lo considera legítimo y espléndido, con lo que no concuerda es con la idea de que las demás no tengamos derecho de elegir otra cosa.

Al respecto, asegura que ella, como joven dependiente, tuvo que darse ese derecho de elegir otra vida distinta de la de su madre, porque “tuve que luchar muchísimo con mi papá, pues él no quería que yo fuera a la prepa. Ahora claro ya nadie se acuerda. Esa es la parte más divertida de las biografías. El recuerdo siempre desaparece y cada quien reconstruye en la memoria lo que le gusta. Pero yo sí me acuerdo cuando mi papá decía *es mejor que seas secretaria porque si un día tu marido se muere y tienes que mantener a tus hijos, por lo menos no quedas desamparada*”.

Actualmente lamenta que ha habido mujeres, esposas de presidentes, que tienen la carrera de Economía y no están trabajando, se ha cuestionado

por qué tienen que sacrificar su propia carrera. Coincide con la idea de que “un reto importante de la vida de pareja actual es estar juntos sin sacrificios. Eso es algo importantísimo que tenemos que aprender: perder el miedo a pensar que si no estamos en los patrones tradicionales no vamos a poder. Claro que vamos a poder.

“Uno puede conservar amores, puede conservar amistades, puede conservar relaciones. Y no sólo por esta nueva idea del tiempo de calidad, sino por la realidad con la que uno se compromete con esas relaciones”. Escalante habló de los contrastes de las mujeres modernas; por una parte mujeres amas de casa que invierten demasiado tiempo a la televisión, en particular a las telenovelas, con escenas fuertes de *Casos de la vida real*, “programas en los que se revela la tragedia de las mujeres violadas, o la mujer abandonada y golpeada y la mujer no sé qué, y la que tiene incesto con no sé cuál otro... Mujeres que están en su casa con sus hijos y los pequeños están viendo programación poco educativa, ven lo que no deberían”.

Por otro lado comenta que hay mujeres que están trabajando y los hijos también están en otras actividades como natación, karate, círculos de lectura o pintura, entre otras. “Entonces yo creo que hay que dar un salto, ya casi se está dando, pero si tú lo observas todavía ciertos sectores muy conservadores de la sociedad, a la hora de la toma de decisiones, reaccionan como en el pasado.

“Tú no puedes hablar de una ideología erradicada si a la hora de la verdad revisas datos: cuántos niños son víctimas de abuso sexual, cuántas mujeres son golpeadas todos los días. No se puede hablar de que el machismo ya no existe. Ve las cifras, ve las desgracias, ve como en el campo a los niños de preferencia no los mandan a la escuela, y cuando los

mandan, mandan al niño y la niña se queda en la casa a hacer de chacha (sic) de toda la familia”.

Los secretos en los Pegasus: cuento creativo y novelas de pasión

A sus escasos 20 años, Beatriz Escalante se perfilaba como una mujer exitosa, evidentemente esa necesidad de sobresalir de entre las mujeres que en su familia predominaban, dentro del sistema tradicional machista, y asemejarse a aquéllas que iniciaban el camino del profesionalismo en las aulas, le dio empuje como visionaria.



Momento familiar de la escritora con su familia en Mérida.

Archivo personal Beatriz Escalante

Entre los ejemplos que en su vida estuvieron presentes se encuentran su abuela paterna, quien fuera egresada de la primera generación de la Facultad de Química de la UNAM, otra de sus abuelas fue bióloga de la Universidad de Mérida.

Justamente al rebasar los 20 fue cuando publicó su primera obra *Tiempo de contar* (1989), aunque no fue su primer texto escrito, pues la autora asegura que “este librito lo empecé hace muchos años. De hecho todo comenzó cuando obtuve una beca y salí del país con la idea de estudiar y de conocer. Viajé mucho. Dos años sin parar. Luego de este lapso empecé a sentir que el viaje no era tan novedoso como cuando uno es sedentario. De ahí precisamente salió el texto *Nómadas y sedentarios*. Así que hice

prosas breves donde trato de quitarle a la razón la fuerza básica y única de conocimiento de nuestra realidad. Yo pienso que a través de la inteligencia y de la razón podemos tratar de explicarnos el mundo en el que vivimos”.

A propósito de la presentación de *Tiempo de contar*, efectuada dentro de las instalaciones del Museo Nacional de Arte, en el periódico *El Financiero* del 6 de septiembre de 1989, el reportero César Güemes describió que “este libro, me han dicho, es *varia invención*, el nombre que se le puso a este tipo de trabajos a partir de los que hizo Juan José Arreola. Sin embargo han comentado que este libro es más narrativo. Digamos que son breves reflexiones a propósito del tiempo”.

La recién conocida escritora mencionó que *Tiempo de contar* se divide en dos partes en función de los temas básicos que trata: el tiempo como memoria y la imaginación. Afirma que son dos facultades que normalmente se oponen. “Lo que yo hago es tratar de jugar con la idea de que lo sucedido en la realidad no sucede; que es tan relativo como lo que sucede en el sueño o en la ficción. Cuántas veces un personaje de ficción tiene más fuerza y más impacto en la realidad que los mismos seres humanos. De hecho hay personajes que se vuelven arquetipos que la gente trata de imitar”, comentó al respecto la escritora.

Y qué hay de la *varia invención*

El género literario *varia invención* presente en la obra de la autora fue motivo de curiosidad para el mismo César Güemes al cuestionar el porqué optar por éste si se tiene la facilidad natural por narrar cuento, por ejemplo, que puede mantener la forma redonda al escribir una historia.

A esta inquietud, Escalante dice que “hay una gran riqueza que se recupera a través de la literatura o del cine, por ejemplo, formas que no son objetivas del todo. De esta manera fui conformando este volumen de textos y que un día armé como libro. No había la intención inicial de trabajar los temas como cuentos. Sí hago cuento, pero estos fueron saliendo así, poco a poco.

“Este libro de algún modo representa una época intermedia, porque yo empecé haciendo ensayo. Por ejemplo, tengo un volumen a medio hacer que se llama *Literatura infantil y educación*, donde hago ensayo largo, digamos de 20 cuartillas cada uno, y ahí lo que trato de hacer es el análisis de los cuentos más famosos que se supone son infantiles.

El término “varia invención” fue acuñado por Juan José Arreola para nombrar uno de los géneros literarios que andaba en busca de su nombre. Arreola no inventó un género -un género que, no obstante haber adquirido un perfil propio a partir de la modernidad, es quizá tan antiguo como la literatura misma.

¿Por qué bautizó con ese nombre cierto tipo de creación literaria que no encajaba en los géneros canónicos? Por la necesidad de darle unidad formal a su propuesta literaria, ya que los textos de Varia invención participaban de varios géneros: el cuento, la biografía, el ensayo, la entrevista, el poema en prosa, el diario personal y la epístola.

Pero Arreola quería no sólo bautizar ese archipiélago textual de formas divergentes y convergentes sino inscribirse en una tradición, en un linaje formal. Para decirlo a la manera de Harold Bloom: el término varia invención nació de la angustia arreoliana de las influencias. (Fuente <http://www.entrectores.com/libros/detalle/varia-invincin-juan-jos-arreola>)

Por ejemplo *Pinocho*. Mi propósito en ese libro es descubrir cuál es el proyecto educativo que hay detrás. Porque normalmente detrás de los textos hay una intención formativa. En el caso de *Pinocho* se descubre la represión como forma de educar a los niños”.

Para principios de 1995 y sobrepasando los 30 años de edad, la narradora se encontraba con los preparativos de la publicación de su segunda obra en la Casa de la Cultura Jesús Reyes Heróles de Coyoacán, la novela

Fábula de la inmortalidad cuyo eje central es la vida del personaje encarnado en una mujer del siglo XII de la Europa Medieval, llamada Magdalena. “El personaje principal es una mujer, ya que generalmente se pone a los hombres en acción, pero en la novela esto no hubiera funcionado, pues muchas de las personas que se dedicaban a la alquimia eran mujeres”, aseguró Escalante.

El tema: la alquimia, concebida no como la antesala de la química actual, sino como una mística que contemplaba la posibilidad de que los seres humanos se transforman en oro, y de esta manera alcanzan la inmortalidad. En entrevista para *El Universal*, del 10 de enero de 1995, Escalante comentó que “se creía que todos los metales podían ser oro y nacían en el vientre de la tierra, al igual que los seres nacen en el vientre de una madre. Todos estaban en estado de imperfección, y mientras más años pasaban, los metales se convertían en oro. Fíjate qué idea tan hermosa. Entonces el alquimista, con sus artes y herramientas técnicas, trataba de ahorrarle a la tierra el esfuerzo de convertir sus metales en oro.

“Lo maravilloso para nosotros es que se trata de un cuento, pero imagínate vivir en una época en la que realmente la gente podía conquistar la inmortalidad”. Además, la autora compartió que el nombre de “Magdalena” se encuentra en los anales del terror sobre la brujería de las mujeres quemadas. Al respecto la autora dijo que “había un procedimiento terrible que se llamaba *La balanza de las brujas*, mediante el cual a cualquier mujer la subían en una especie de balanza y la pesaban. Si su peso era menor a 30 kilogramos, significaba que estaba haciendo pacto con el diablo y la quemaban en leña verde”.

A propósito de esto, Beatriz asegura que la mentalidad con relación al pensamiento medieval ha cambiado mucho, pues a pesar de la existencia de las religiones, no se cree en Dios como se creía en ese entonces. Por

supuesto que la inmortalidad no se proyecta posible por un pacto con un ser superior; sino que la idea actual de esta materia vendría a través de la ingeniería genética y aseguró que “ahora se pensaría que se consigue una alteración en el ADN y entonces, sí, por un cambio genético podríamos volvernos inmortales”.

Fábula de la inmortalidad fue publicada por la UNAM, y a decir de la autora, esa obra podría ser clasificada dentro de los géneros literarios como una novela con tres niveles de interpretación. Por su parte el cuentista y poeta Raymundo Ramos reconoció para *El Nacional* del 29 de mayo de 1995, que “el arte de la novela se encuentra en que esta no revisa la realidad, sino la existencia, y la existencia no es lo que ha ocurrido sino el campo de las posibilidades humanas, todo lo que el hombre considera que puede llegar a ser”.

Nuevamente se rescata el tema del género literario que la escritora aborda. Pues en la columna “Novedades bibliográficas” de *El Financiero*, publicada en 20 de abril de 1995; la autora reveló: “de alguna manera creo que tengo debilidad por el cuento. Esta novela debería seguir una secuencia completa, ir relacionando las acciones y no tanto ir concluyendo cada una en un cuento”.

Además, el doctor y catedrático universitario Raymundo Ramos comentó para la Gaceta de la UNAM del 5 de junio de 1995, que Beatriz Escalante, exploradora del tiempo, se enfrenta al arte de fabular acertadamente, y añadió que la autora manipuló un tiempo mágico, pues realizó alquimia con la sustancia del relato, y ahora en *Fábula de la inmortalidad* transmuta elementos de la ficción y de la forma.

“El hecho de que esté dividida en 33 estaciones, no quise llamarlos capítulos, tiene que ver con el fondo mismo del tema: la magia. El número

33 es el de la perfección de acuerdo con la alquimia occidental. Los personajes principales son cuatro, los secundarios son 17. Son 17 las cualidades de los metales y cuatro los elementos además de los puntos cardinales. Digamos que el armado no tiene entonces, tanto que ver con la idea de cuento sino con la idea de magia”, apuntó Escalante.

También aseguró haber escrito la novela dos veces pues en su primera versión el resultado fue un gran escrito de unas 400 páginas de extensión y confesó “lo que sucede es que después de mucho tiempo de escrita la obra estuve leyendo sobre los métodos con los que algunos escritores depuran sus textos, y comprendí que estaba haciendo una especie de segunda enciclopedia de la magia. Y realmente no era eso lo que quería, sino escribir una narración”. Ante este problema, Beatriz decidió quitar muchas páginas en las que venían tanto la historia de las mentalidades como aquéllas donde aparecía todo lo que no fuera propiamente narrativo.

Escribir acerca de alquimistas y personajes que añoran la inmortalidad no es fácil. “La novela me significó cuatro años de trabajo, la primera versión tres años y luego la dejé descansar uno para rehacerla. Procuré mezclar la parte de la simbología de la alquimia occidental con esta historia. Por eso mismo hay una anécdota que se puede leer en la superficie sin ningún problema. Hay una segunda lectura para alguien que comprenda la gran crisis de la idea de inmortalidad en un mundo como el nuestro”, comentó.

El tema de la inmortalidad fue un recurso que la escritora Beatriz Escalante tomó como suyo en *Fábula de la inmortalidad*, dándole un giro distinto al de Ann Rice en sus series de *Lestat* y que fue cuestionado por Güemes en una segunda entrevista. La novelista respondió “decía Ciorán: para qué queremos media inmortalidad. La inmortalidad, en su caso, sería de nosotros hacia el futuro, pero no hacia el pasado. De hecho la inmortalidad a la que nosotros aspiramos es, o mística en el sentido

religioso, o artística en el sentido de perdurar a través de una obra. Es uno de los temas de la novela. Quien sabe leer es capaz de descubrir todos los misterios, y quien sabe escribir es capaz de concentrar en las palabras algo para vivir siempre”.

Sin embargo, el tiempo como tema no ha sido un recurso exclusivo de *Fábula de la inmortalidad*. También fue retomado en su obra *Los pegasos de la memoria*, reeditado por Editorial Nueva Imagen y que en 1989 fue conocido como *Tiempo Mágico*, en una edición de la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM) Azcapotzalco. En este escrito, que también pertenece al género *varia invención*, Beatriz habla no muy sutilmente del pasado y describe que:

“todo puede ocurrir con el pasado porque el único lugar donde pervive es la memoria... Cada cultura va dejando sus vestigios y sin embargo no está en ellos el pasado... Cuáles son los testimonios culturales que se salvan de las guerras, el avasallamiento, las conquistas; cuántas las manifestaciones del arte y de la ciencia que ya no se conservan; cuántas las expresiones populares desaparecidas. El olvido, la censura, la ignorancia y el mismo azote de los fenómenos naturales han adelgazado en extremo la memoria de la humanidad. Pero además, el problema de las épocas perdidas, de los sucesos no registrados, es decir, de las zonas de amnesia de la historia, es preciso añadir el resquemor por sus versiones de los hechos”.

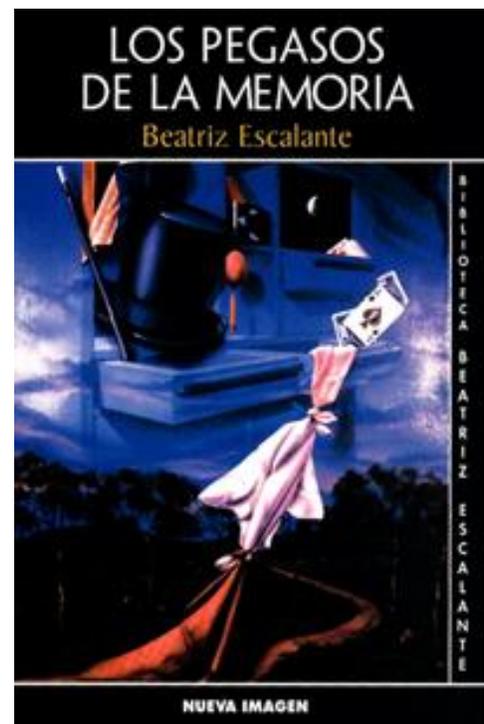
Sin duda el pasado tiene una fuerte influencia en la vida de la escritora, pues ella asegura que su presente ha sido marcado de manera muy favorable porque su madre representó un factor resiliente, que en términos psicológicos se refiere a la persona o personas que, tras un suceso traumático impulsan o no la forma de superar éste. “Entonces, por ejemplo, una niña viaja con sus padres y en la carretera ellos tienen un accidente automovilístico que deja huérfana a la pequeña. Resulta que la

abuela se hace cargo de la criatura y puede inculcarle que su desgracia es lo peor que le pudo haber pasado, ¿cómo vas a salir adelante?, ¿por qué Dios te desamparó? Y llanto y llanto.

“Pero si por otra parte, la abuela le dice –mira mi niña, lo que te ha pasado es una terrible desgracia, pero tenemos que echarle ganas y salir adelante porque la vida es muy bella y la vida no sólo tiene desgracias, también momentos de felicidad-. Entonces ese es el factor resiliente”.

La autora asegura que todas las memorias de su pasado están plasmadas en sus obras, aunque no de manera tan literal, no porque una situación narrada le haya pasado exactamente igual, sino porque sus palabras forman parte de su esencia, marcada e impresa por su pasado.

Otro tópico en *sus pegasos* es la reflexión de la memoria, acerca del hecho de que un personaje o un lugar o una situación están impresos en la memoria de manera distinta de acuerdo al tiempo en el que vivimos. Por ejemplo, Cristóbal Colón quien para aquellos que vivieron en el Viejo Mundo y murieron antes de su llegada a América fue un loco que creía que la Tierra era redonda, y de esa forma quedó impresa la imagen de Colón. Pero para los conquistados, representa algo totalmente diferente.



El periodista José David Cano, quien entrevistó a Escalante a propósito de esta obra, logró rescatar las palabras de la escritora acerca del tema de la relatividad de las verdades absolutas de cada época.

Por lo que en El Financiero del 12 de julio de 2005, se publicó “nosotros como habitantes del siglo XXI, estamos convencidos de las *verdades* de nuestro tiempo; pero creo que éstas serán motivos de diversión o asombro para las siguientes generaciones. Por ejemplo, el caso de los sueños: actualmente los sueños son vistos cuando mucho como un elemento de análisis por parte de un terapeuta o un psicoanalista. Sin embargo, 20 siglos atrás, los sueños eran cartas de los dioses. Y no sólo eso, como soñador o soñante, tenía que ser listo para saber si el sueño venía por la Puerta de Marfil o la Puerta de Cuerno”.

La autora asegura haber escrito este libro porque a lo largo de su vida ha reflexionado sobre la frivolidad de la sociedad, pues afirma que nos hemos vuelto demasiado masificados, ya que somos una sociedad que crece en las verdades de los medios masivos de comunicación.

Estos temas y formas de lenguaje contrastan con los encontrados en su obra *El marido perfecto*, que no es más que una miscelánea de mujeres hablando de sus experiencias al tratar de encontrar no sólo al marido ideal, sino el novio, o la relación sexual o el orgasmo soñado. Es una diatriba a la actividad de la mujer al encontrar a veces ciertos desencuentros en la cama.

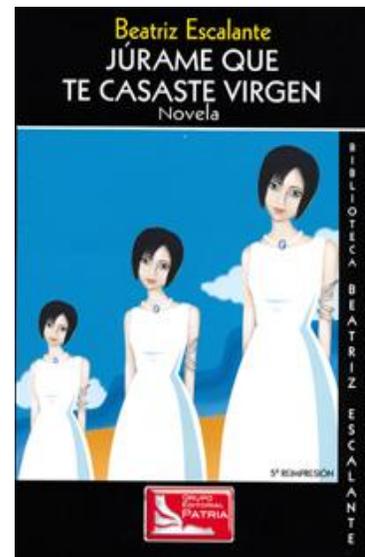


En este texto se incluyen cuentos que ya habían sido publicados en *Atrapados en la escuela* y *Atrapadas en el erotismo*, *Días de pinta* y la *Generación encontrada*. Sin duda una de sus obras más controversiales fue *Júrame que te casaste virgen*, reeditada por Nueva Imagen en 1999 y que ya era conocida como *Amor en Aerosol* de Editorial Planeta en 1995.

En *El Universal* del 7 de diciembre de 1995 se habló de la famosa historia de la computadora de doble uso que compró Beatriz Escalante y en la que encontró en el disco duro el escrito de la autoría original de Diana Cópola, mismo que Escalante retoma como suyo y lo publica casi tal cual, asegura en una nota aclaratoria

“Hace poco comprendí que las novelas abandonadas sí existen: compré una computadora de segunda mano y descubrí ‘**Júrame que te casaste virgen**’ en el disco duro. Seguramente si el archivo hubiera contenido cualquier otra cosa lo habría borrado; pero como se trataba de una novela... No sólo la leí, sino que, por haberme gustado, tomé a mi cargo el esfuerzo de conseguirle editor.

“Nada sé de Diana Cópola: no aparece en los diccionarios de escritores de México, no es conocida en el ambiente literario, y nada pudieron informarme en la tienda donde compré el equipo de cómputo. Lo que sí sé es que la novela no quedó en el disco duro por accidente: su autora la dejó lista (hasta con dedicatoria) y con la solicitud expresa de que, quien la ‘heredara’, la publicase con su propio nombre. Encontré también en el disco duro muchas páginas con ideas y borradores de Diana Cópola.



“Me atreví a seleccionar unos cuantos pasajes y a intercalarlos en la novela, porque lejos de interrumpir la trama la hacen más interesante: recuperan esa otra parte de la literatura que es la vida del escritor mientras hace su obra. Asimismo, y aunque aprecio en mucho la corrección sintáctica, no me decidí a eliminar ciertos barbarismos y cacofonías, porque una artificial pulcritud estilística –ajena al estilo de

Diana Cópola- sólo habría servido para arrebatarse frescura y encanto a *Júrame que te casaste virgen*".

También describe que "la novela aborda la vida de varias mujeres jóvenes mexicanas, cada una de ellas con sus vicisitudes, su manera de ganarse la vida, de disfrutar de ella, y también su forma de aceptar su sexualidad y asumirla".

La autora comentó para *Unomásuno* de esa misma fecha que "sin ser feminista o buscar la bravuconería para enfrentar al imperio de los hombres, ella intentó crear una novela en la que se evidenciara a esta sociedad mexicana llena de tapujos morales con respecto al sexo y que ha creado a mujeres que no encuentran su sexualidad y que está ahí únicamente como parte de los servicios domésticos que debe ejercer una mujer".

Asimismo, Escalante dijo que debido a que uno debe saber lo que quiere escribir, tardó en terminar este libro, y lo escribió dos veces. "Por eso me tardo tanto en escribir una novela, porque vuelvo a ella y la expurgo y la escribo una vez tras otra.

"El erotismo contemporáneo de la gente común y corriente; eso nunca lo perdí de vista. Quise desdoblarme en otro personaje que no era yo, a través del lenguaje. Desde la óptica de uno de los protagonistas, de Diana Cópola, la supuesta verdadera autora de la novela, la que abandona la novela en una computadora y que gracias a eso tenemos modo de conocer sus preocupaciones sobre la escritura, siempre escritas de una manera muy llana; lo que quise, entonces, es que el lector advirtiera que escribir es muy difícil y que no siempre se queda en el papel lo que uno quiere decir".

Lo curioso es que luego de la publicación de su obra, en varios medios de comunicación se manejó la nota aclaratoria como parte de la realidad y no de la ficción del personaje. En el *Unomásuno*, en la sección “Los libros del búho” del *Excélsior* y en *El Universal* se dio por hecho que en verdad la famosa computadora de doble uso existía. “Me reía mucho, porque todos pensaban que era verdad, y no parte de la novela”, dijo Beatriz.

De esta forma, Beatriz Escalante dio vida a diversos estereotipos de mujeres actuales al afirmar que “yo tenía ganas de escribir una novela en la que registrara una especie de repertorio de arquetipos femeninos. Desde luego perseguía un propósito: hacer un cuestionamiento severo del machismo y de la moralidad burguesa, sin caer en mensajes moralistas. Pensé en la mujer que de pronto asume el trabajo como una forma de libertad. Pensé en los dos polos: en la mujer que cree en el matrimonio como el modo de legitimar el amor sexual, y en aquella que cree que el amor es el único medio para la correspondencia sexual”.

Y casi sin darse cuenta, la prensa hablaba de su literatura bajo el estigma de la mujer que escribe literatura *light* para mujeres. Durante una entrevista con la periodista Patricia Zama, la literata salió a la defensiva y respondió que este tipo de menciones sólo pueden tomarse como ofensa, pues “organizar este tipo de binomios, como antes se hizo con la literatura comprometida y no comprometida o escapista, donde unos son buenos y otros son malos, es muy dañino para la creación literaria y muy cómodo para los críticos.

“Decir que las mujeres hacemos literatura light, ¿incluyendo a Sor Juana?, me parece ofensivo. Se dice también que últimamente el público lector está constituido por mujeres. Mentira”.

Sobre esta declaración, el Subcoordinador de la Coordinación Nacional de la Literatura (CNL), Epigmenio León, ofreció su opinión. El funcionario labora desde hace más de una década en la institución que depende del Instituto Nacional de Bellas Artes (INBA) y afirma conocer de cerca el trabajo literario de la doctora Escalante. Epigmenio León comentó haber adquirido la novela *Júrame que te casaste virgen* por el propio título. “Tenía la manía de que cuando me sobraba un poco más de dinero,irme de compras a las librerías y las obras que me iban interesando eran los que compraba o leería. Creo que en aquel entonces era novedad el libro y lo leí con mucha atención y desde ahí comencé a leer varios libros de ella”.

Además comenta que varios de sus colegas hombres son fervientes admiradores de la literatura de Escalante, tal vez por la forma en que aborda el tema del matrimonio, el hombre en el matrimonio y la mujer: cada uno como seres independientes que tienen sus propios motivos. “Por ejemplo, después de que la protagonista, Alejandra, comienza a vivir con su amiga conoce a un tipo del que se enamora y su amiga Iliana, se da cuenta en el cambio de su actitud. Le decía yo a Beatriz que yo nunca lo vi así, pero efectivamente así sucede: el cambio de actitud, y eso se nota en el ánimo. Pero la amiga no le dice más que -¿cómo se llama?- y Alejandra no entiende de qué le están hablando:-¿cómo se llama quién?-, -Cómo se llama el que te hizo esa sonrisa-. Y creo que fue en un estacionamiento en la noche anterior, ella había dado rienda suelta a su deseo y había tenido relaciones sexuales en el estacionamiento. Y eso me pareció una apreciación muy oportuna”.

Este tipo de relatos, dice Epigmenio, le agradaron por la forma de su narración. De ahí que se autonombrara como promotor de la novela *Júrame que te casaste virgen*, pues incluso asegura que ese libro se lo ha regalado a todas sus amigas con una respuesta favorable.

Por su parte, la periodista Maricarmen Fernández Chapou publicó para *El Financiero* del 25 de agosto de 1999 que *Júrame que te casaste virgen* es una bomba contra el machismo. Además, cuestionó a la autora acerca de esta forma de literatura que llaman “para mujeres”; y Escalante aseguró “yo creo que el hecho de ser mujer y el hecho ser mexicana define de manera muy importante mi literatura. No es que esté determinada, pero sí creo que uno escribe de lo que más le duele y le importa. Y a mí sí me importa mucho la suerte de las mujeres en el mundo. Uno de los temas tabúes en nuestra sociedad todavía es el orgasmo femenino; todavía hay muchas mujeres que no han descubierto que la democracia comienza en la cama. Además, haciendo una parodia de Zapata: el orgasmo es de quien lo trabaja”.

También la escritora Mónica Lavín elogió la novela en su columna de *El Universal* “La voz invitada”, del 7 de marzo de 1996, en la dijo que “el sentido del humor y la búsqueda del placer son maneras de la inteligencia para sobrellevar ese destino. Beatriz nos ofrece una mirada incisiva a personajes, temas y aptitudes de los *best sellers*. El suyo es un trabajo de astucia y de oficio, que divierte y ofrece un guiño cómplice a sus agradecidos lectores”.

Por gusto o por controversia, e incluso morbo, la obra que se publicó en 1999, tuvo máximos niveles de venta, pues la autora confiesa que “se acabó, yo no terminaba la gira de presentación de *Júrame que te casaste virgen* cuando me enteré que ya no había volúmenes en las librerías”. En ese mismo año, fue lanzada la primera reimpresión en julio de ese mismo año.

La autora habló en entrevista con Karla Zanabria, para *El Universal* del 30 de julio de 1999, y durante la conversación la autora dijo que ésta es la primera novela en la cual se describe, desde un punto de vista “naif”, al

orgasmo femenino , un evento que para multitud de féminas sigue siendo oscuro, dudoso o de plano inexistente. “De ahí que este libro haya contado con detractores y defensores”. Asimismo, Escalante afirmó con tristeza que la mujer aún carga sobre sus hombros un “exceso de sumisión y de culpas”.

Sin duda, para muchos, Escalante fue la reveladora que vino a poner en tela de juicio la forma de la experiencia marital en la cama, pues la autora asegura que tiene lectores que no han quedado satisfechos con su discurso. De ahí que alguna vez reconociera que “*Júrame que te casaste virgen* le ha traído algunos enemigos que frecuentemente me dejan mensajes poco halagadores en mi máquina contestadora. La visión masculina cumple aquí un papel complementario, pues primordialmente se traslucen en los diálogos y las descripciones la percepción femenina y sus conflictos resultantes”.

Pero nuevamente la autora supo lidiar y reflexionar sobre el hecho de que no a todos sus lectores tenía que gustarles del todo la novela. Luego de los mensajes hostiles, la escritora aseguró que aunque trata de escribir con la idea de satisfacer a todo tipo de público, reconoce que finalmente la inteligencia en las personas les permite captar el mensaje correcto.

Por lo que diez años más tarde, nuevamente salía a la venta una novela con el amor como eje central. Definitivamente, a Escalante le agrada escribir acerca del amor, y también del desamor. A tal grado que su creatividad le hizo razonar sobre la posibilidad de que exista una escuela en la que se enseñaran técnicas y teorías basadas en el romance.

Entonces nace *La escuela del amor*.

CAPÍTULO 3

LA ESCUELA DEL AMOR EN LA CASA DE ESCALANTE

*Que un niño desvelado por el balido intermitente
y triste de un cordero, dijo: «Parece un faro».
Que una vivandera de la Guajira colombiana
rechazó un cocimiento de toronjil porque
le supo a Viernes Santo.
Que Don Sebastián de Covarrubias, en su diccionario
memorable, nos dejó escrito de su puño y letra
que el amarillo es el color de los enamorados.
¿Cuántas veces no hemos probado nosotros mismos un café
que sabe a ventana, un pan que sabe a rincón,
una cereza que sabe a beso?
Gabriel García Márquez*

Una mañana de domingo fue testigo del último encuentro, aunque fugaz, con Beatriz, la señora de De la Borbolla. El lugar: un café de la colonia Condesa. De pronto resultó difícil charlar con la escritora por su agitada agenda de trabajo, y el tiempo preciado que se dedican ella y su esposo el escritor Óscar de la Borbolla.

Alguna vez, durante una llamada telefónica salió a la luz una cita entre los escritores, de esas de novios de escuela. Se habían fugado al cine, al parecer no importaba la película sino el momento, la pertinente evasión de toda actividad laboral que los separa a veces por unas horas a veces por meses enteros.

En otra ocasión, durante el trayecto hacia el lugar de trabajo de la pedagoga en su automóvil rojo compacto, acompañada por su esposo (el Maestro Óscar de la Borbolla) ella prefirió aprovechar esos momentos, aunque breves llenos de caricias y besos envueltos de ternura, de la

ternura que caracteriza a dos cómplices que se aman y que no han encontrado en el correr de los años la monotonía o la costumbre.

En otra ocasión fui testigo de las desdichas constantes del maestro De la Borbolla cuando no está con su compañera para cuidarla. Caminábamos por las calles del Centro de la Ciudad de México rumbo al Palacio de Bellas Artes y la doctora caminaba apresuradamente mientras me platicaba que su esposo había pasado por situaciones terribles durante su vida y en la actualidad se había hecho “demasiado preocupón”, -me cuida mucho- aseguró. Cuando llegamos al encuentro con el escritor, él la besó y la estrechó tan fuerte que cualquiera supondría que hace mucho tiempo no se veían.

Este amor y las anécdotas de la gente que le rodea le sirvieron de inspiración a la escritora durante su creación reciente *La escuela del amor*, que se encuentra en promoción desde noviembre de 2009, y gracias a la cual ha viajado a lo largo de la República Mexicana y por diferentes países de Centroamérica.

“Beatriz Escalante enseña a amar con *La Escuela del amor*”, fue la entrada que se dejó ver en *La Crónica de Hoy* del 8 de noviembre de 2009, en donde la escritora aseguró que “se puede aprender a amar; de hecho la forma convencional es hacerlo a través de la experiencia, buenas o malas, y de lo que nos platican otros”.

La autora explica que la etapa del enamoramiento consta únicamente de la reacción química, es decir, cuando las feromonas se activan y aumenta la actividad sanguínea, así como la dopamina en la sangre. “Podríamos llegar a un laboratorio clínico y decir -quiero ver si tengo influenza y si estoy enamorada-”, porque afirma Beatriz “amar es cuestión de decisión, puesto que tiene que ver con limitar el egoísmo personal”.



La novelista luego de la presentación de su última obra. Archivo personal Beatriz Escalante

En la novela, cuyo primer tiraje fue de 15 mil ejemplares, la escritora asegura que se puede aprender a amar, y se puede enseñar romance, refiriéndose a ese amor romántico, de cortejos y de color rosa. Esta tesis se une al argumento del personaje de Vanesa Kuri, la protagonista que considera al amor como una pérdida de tiempo; Fernanda, que busca al hombre perfecto, una familia y compartir la vida con alguien; y Cristian quien lleva la vida sexual que quiere y es autosuficiente económicamente, pero no cree en el amor.

Esta obra relata una utópica institución que enseña a las personas a amar, aunada a una historia de amor con todos los problemas que esto implica, contada a manera de cámara cinematográfica, escena por escena.

“Tenía ganas de escribir una historia de amor, pero desde una perspectiva novedosa, con un aspecto que nunca se hubiera trabajado: la idea de que hay una institución, una escuela, donde de forma sistemática se aprende a amar, donde se enseña el proceso sentimental del amor, una escuela donde se aprende a tener una relación inteligente con los sentimientos.

“Imagina qué pasaría si hubiera una escuela del amor en la que se hiciera un examen de admisión y hubiera trabajos en equipo; armé un plan de estudios con materias como Técnicas de seducción, Teoría del beso, Los

enemigos del amor, Técnicas del coqueteo y Artes del amor. Hay quien dice si ya se enseña todo, dónde queda la espontaneidad del amor, pero yo creo que lo importante es el toque personal.

“Finalmente, las novelas y el arte en general te permiten armar utopías, vivirlas. Entre otros aspectos, reviso la historicidad del concepto de amor, que es muy reciente. Los esclavos o siervos en la Edad Media no tenían oportunidad de elegir. El amor es parte de una sociedad democrática”.

También aseguró la escritora, que este trabajo inicia de las ganas de inspeccionar en la sociedad qué sucede con ese tópico del amor, pues finalmente es un invento de la sociedad, asegura que la gente necesita tener relaciones sexuales para reproducirse, pero esto ya no es tan necesario, porque “tiene que ver con el proceso de compartir la vida para complementarse en muchos sentidos y todo ser humano busca ser querido”.

De esta forma, entrelaza la historia de una mujer de 28 años que desde niña sueña con casarse y que ve su deseo hecho realidad al conocer al hombre de su vida; sin embargo, tendrá que superar numerosas dificultades entre verdades a medias y secretos inconfesables que pondrán en peligro su relación.

A finales del año 2009, la escritora participó en un chat para *El Universal*, a propósito de la publicación de su más reciente novela, y cientos de cibernautas participaron con la finalidad de encontrar respuesta a algunas inquietudes acerca de la escritora o acerca del tema del cual escribió Escalante.

En esta larga conversación, la autora describió que ésta es una historia romántica, una de esas historias conmovedoras como las que escriben

Danielle Steele, Nora Roberts o Ángeles Mastretta. Aseguró que en su opinión, el amor es un tema fascinante y que en esa obra hay una conjunción entre lo real, lo cotidiano y lo imaginario.

Beatriz Escalante confesó que uno de los capítulos que más le gustó fue el segundo, en especial la parte en la que Vanesa Kuri muestra cómo funciona su negocio de “acompañantes románticos”; pues lo considera divertido, inocente y al mismo tiempo novelesco.

Por otro lado, Beatriz Escalante ha platicado que esta novela obedece a su creencia de que el amor es histórico. Argumenta que “no es lo mismo el amor de nuestros abuelos que el que enfrentamos individuos urbanos, globalizados, sin tiempo ni para rascarse la nariz, pues en las grandes ciudades es difícil aquello de los encuentros inesperados. De ahí el éxito de espacios y recursos como Facebook, Twitter, etc. *La escuela del amor*, además de una historia increíble de amor, representa un sondeo de lo que ocurre en el terreno de la educación sentimental y los sufrimientos por herida de corazón en nuestro tiempo”.

Tal vez por la línea de educación de la maestra Escalante, la pedagogía, se siente inclinada a fundar en la realidad una institución que enseñe el amor. La autora asegura que un proyecto así la dotaría de mucha diversión, además de que congenia con la idea de que podría ayudar a los demás.

“Considero que el amor sufre de accidentes, a veces por errores de conducta de los que lo viven. El amor es como un cometa, pero comparto la tesis de que el amor único es ideología. Según la química, el enamoramiento ocurre y se construye con inteligencia y voluntad, pero también hay que ser cuidadosos con la persona amada”.

De manera personal, Beatriz ha platicado que esta obra le deja la certeza de que no cualquier tema puede ser nuevo artísticamente si se aborda con un enfoque original, auténtico. “Se han escrito miles de historias de amor y siempre podremos inventar una en nuestra vida y en la computadora. Profesionalmente me deja mucho, porque considero que esta novela es mi pasaporte para internacionalizarme como escritora de ficción, gracias a que la editorial Plaza y Janés la considera una importante apuesta,” dijo Beatriz.

Comenta que sus libros son reconocidos en muchos lugares del mundo, pero siente que hace falta mucho más para que un escritor se consolide. Por lo que *La escuela del amor* es su medio para lograrlo.

En tanto, la ficción no supera a la realidad en la vida de Escalante, pues muchos de los conceptos planteados en el libro recién publicado parten de una mentalidad fraguada en años de ejemplo de un matrimonio consolidado y armado dentro del marco del respeto y la generosidad: el de sus padres. “No creo que sea buena idea luchar por el amor, más bien habría que luchar por no estropearlo. El amor sucede y si es correspondido sólo hay que cuidarlo. Me parece que cuando ya hay literalmente qué luchar, tal vez sería mejor comenzar otra página en blanco”, estimó la escritora.

Sin duda el modelo del amor se ha manifestado satisfactoriamente en la realidad de la vida de la literata, al haber encontrado en el carisma del escritor Óscar de la Borbolla la calidez que esta mujer le exigió a la vida a la escasa edad de 25 años. Alguna vez Beatriz Escalante reveló a esta investigadora durante una plática de pasillo, que a pesar de la diferencia de edades, en su esposo encontró la felicidad y admite que la culpa ha sido en parte la magia del enamoramiento y en parte todo un conjunto de decisiones acertadas dentro y fuera de la casa.

De esta forma, la autora plantea que “De alguna manera la novela es un modelo. Las materias en *La escuela del amor* son muy significativas: cómo saber pelear, técnicas para el beso perfecto; seducción, etc. También de ahí puede uno aprender que en primer lugar, en una relación no debe haber mentiras porque siempre se descubre el teatrillo. Hay que ser auténtico”.

***La fusión del trabajo lingüístico y el erotismo literario:
Beatriz Escalante y Óscar de la Borbolla***

Mientras la escritora Beatriz Escalante trazaba sus mejores años, los de su juventud, en el interés por lograr en una sociedad machista un símbolo de equidad, como portavoz de las mujeres sumisas y relegadas; otro hombre luchaba con los fantasmas de la muerte.

Este hombre, cuya infancia fue marcada por su madre desde los primeros años de vida, encontraba en el aburrimiento por las obras releídas la creciente inquietud de las palabras forjadas.

El escritor Óscar de la Borbolla asegura que “comencé escribiendo desde niño, porque tenía pocos libros de poemas en la casa y los terminé aprendiendo de memoria, entonces me puse a escribir porque ya era aburridísimo volver a leer lo mismo, esta profesión la tengo desde los 7 u 8 años de vida”, aseguró el escritor.

De madre docente, a Óscar se le enseñó a leer casi desde que estaba en los brazos, en un hábito demasiado riguroso para la familia De la Borbolla. Aunado al escaso uso de los medios audiovisuales de comunicación, el pequeño encontró gusto en la lectura.

Sus primeros trabajos como escritor se dieron en el nivel medio básico, pues en esta etapa “ya tenía dominio del verso y me dedicaba a hacer acrósticos y los vendía a la hora del recreo a mis compañeros, a cambio de la torta les hacía poemas para la novia”, asegura.

La primera obra seria del escritor fue *Los sótanos de Babel*, escrita en su etapa de adolescente, y estaba constituida por escritos relacionados con la muerte. “El libro que actualmente circula con ese título es el sexto poemario que escribí, porque cada año escribía un poemario y lo mandaba a concurso, y como no ganaba entonces volvía a escribir otro y lo mandaba nuevamente con el mismo título, que me encantaba y me sigue gustando. El que actualmente encuentras en librerías fue escrito a los 20 o 21 años”.

El autor asegura que una de las experiencias que marcaron su literatura en esa época fue la salud de su madre. “Mi primer recuerdo tiene que ver con una embolia que le dio a mi mamá, es un coágulo que de pronto te interrumpe el torrente sanguíneo hacia el cerebro y provoca hemiplegia. Entonces quedó muy mal. Y luego por problemas de una estenosis membral en el corazón le provocaba una especie de paro cardíaco, se moría.

“Entonces la llevaban al hospital y la reanimaban. Toda mi vida tuve relación con experiencias de este tipo, experiencias muy fuertes. Luego el tema me interesó mucho y por eso estudié Filosofía, para entender de qué se trataba la muerte”, comenta el escritor.

Óscar de la Borbolla asegura que además de su gusto por la lectura y la escritura, siempre contó con un sentido crítico a nivel filosófico; pues entre sus influencias más interesantes estaba Nietzsche. Sin embargo, a pesar de que a sus 16 años se consideraba nietzschiano, ya en la edad adulta se

dio cuenta de que todo lo que creía haber entendido años atrás no era ni remotamente acertado a lo que el filósofo predicaba.

Del tema de la muerte se desprende su tesis de licenciatura, que considera como la piedra inicial de su investigación sobre el tema mencionado, y en el que estudió los temas homéricos, un estudio sobre la muerte en Homero en *La Iliada y la Odisea*. “Quería empezar desde el principio y lo único que terminé haciendo fue otro libro que se llama *La muerte y otros ensayos* publicado por la UNAM, en el que hago ensayos monográficos acerca de la muerte en Sartre, la muerte en Heidegger, la muerte en Homero por mencionar algunos.

Después trasladó ese trabajo, desprendido del aparato crítico y de las citas; en otro que actualmente es conocido como *Filosofía para inconformes*, este libro recorre géneros como diatriba, aforismos, monólogo, fábula, cuento; uno de los capítulos es un monólogo de la muerte.

El autor asegura que ha escenificado muchas veces un texto muy amargo en el que está comprendido todo lo que finalmente leyó o pensó algún día. Asegura que con ese texto se ha quedado “más o menos divorciado del tema”.

La parte de la lengua de De la Borbolla

Lejos de las cuestiones filosóficas o de la muerte que le han interesado a Óscar de la Borbolla, encontramos su interés por acercarse al uso de las palabras, pero de forma distinta a la de su compañera Beatriz Escalante. “Actualmente estoy escribiendo un diccionario de aforismos, redefiniendo las palabras más convencionales que hay en el diccionario. Porque me parece que el diccionario de la Real Academia está bastante mal hecho”.

De la Burbolla aseguró que al leer el diccionario de la Real Academia de la Lengua Española de corrido, como si fuera una novela, es posible percatarse de que hay centenares de palabras que no sirven para nada. Incluso, dedujo que están tan mal definidas que se produce una tautología, es decir que en el predicado se dice lo mismo que en el sujeto. “Entonces si yo digo –un hombre es un hombre que...-, no estoy definiendo nada. Hay tantas palabras tautológicas en el diccionario, aparte de que tiene un enorme sesgo machista y monárquico”, aseguró.

El filósofo afirmó estar interesado en el lenguaje; sin embargo, por un aspecto diferente al de Beatriz Escalante, que es el gramatical. El escritor confesó que le interesa el tema desde el ángulo filológico, porque en las palabras se encierra el primer significado que el hombre capta de la realidad.

Explicó que “la palabra broma, cuando se empleó por primera vez servía para designar a esa podredumbre que se formaba debajo del casco de un barco, y hay que limpiar porque si no el barco termina siendo tan pesado que se hunde. Eso era una broma: los caracolitos y todas las conchas que por el roce con el mar se producen en el casco de un barco.

“Cuando esa palabra brinca para significar estas burlas que una persona le hace a otra, la gente reflexiona, de pronto descubres que una broma siempre tiene como intención hundir al otro. Y así, cuando uno rastrea el significado etimológico o filológico de las palabras descubre cosas fantásticas”.

El también investigador asegura que no se tiene que tener preparación especializada para poder encontrar esos significados. Simplemente una vasta cultura e inquietud por encontrar el por qué de las palabras. Al respecto comentó que “lo que pasa es que te brinca, si te asomas por

ejemplo a diccionarios como el de Joan Corominas, el *Breve diccionario etimológico de la lengua*, y ves qué significaban las palabras cuando fueron usadas por primera en sus contextos, descubres cosas fascinantes, y después piensas por qué adquirieron ese matiz.

“Me gusta el lenguaje porque es mi medio, pero no me gusta o no me he metido tanto como Beatriz, me interesa como filósofo y como escritor, pero no como gramático”.

Este matiz en sus intereses no es lo único que une a la pareja. También comparten ideologías, y de hecho fue la exposición de una ideología lo que unió a los escritores.

Óscar de la Borbolla comparte que “conozco a Beatriz hace una infinidad de años, nos conocimos en España. Ella estaba estudiando el Doctorado en Ciencias de la Educación y yo el Doctorado en Filosofía, ambos fuimos becados en la misma época por el Instituto de Cooperación Iberoamericana, que es la agregaduría de la embajada de España en México.

A través de este instituto, los entonces estudiantes llegaron al Viejo Mundo, gracias a la beca que el mismo Rey Juan Carlos de España les entregó, a ellos dos y a otros 300 estudiantes latinoamericanos.

“Nos hicieron llegar a España el mismo día y esperar en un auditorio inmenso, estábamos alrededor de 300 estudiantes que esperábamos hacer el doctorado en distintas especialidades. Y los del Instituto nos leyeron la cartilla, nos dijeron que ahora que habíamos recibido esa distinción teníamos la obligación de regresar a nuestros países y llevar el conocimiento de la madre patria. Algo así como si fuéramos los emisarios

de la reconquista, en el aspecto del conocimiento, había una especie de mensaje político.

“Y yo como siempre he sido muy de izquierda, juarista y demás, me enchilé, levanté la mano, me concedieron la palabra y me eché un mitin en contra de los intentos imperialistas de España sobre Latinoamérica, les dije hasta de lo que se iban a morir. Me aplaudieron todos los compañeros, pero nunca me quisieron los del instituto. No me quitaron la beca, pero conocí a Beatriz, quien simpatizó con eso, a la salida nos reconocimos como compatriotas y nos hicimos amigos y así surgió todo el escándalo. Eso debió de haber surgido en el 86”.

La doctora Escalante, por su parte, asegura que esa primera impresión fue la mejor que pudo haber captado del escritor. Después de su controvertida presentación, viajaron por Europa durante dos años, donde se establecieron también en Marruecos.

“Guardábamos todo el dinero de la beca, hacíamos los deberes y a la primera oportunidad nos íbamos a diferentes países como una especie de trotamundos. Todo el dinero de la beca nos lo gastábamos en viajar. Estuvimos dos años en Europa”, comentó Beatriz.

A decir del filósofo, la clave de su buena relación se encuentra en sus altos niveles creativos, lo que les permite que, en cierta forma “ella es nueva para mí y yo nuevo para ella, no nos aburrimos, no nos contamos las mismas cosas, porque luego de tres años de contar lo mismo ya se empacha uno”.

Óscar de la Borbolla confiesa que “hay una incorporación de elementos nuevos, ella es muy inquieta, se la pasa leyendo cosas y yo también. Entonces cualquiera de nuestros encuentros es un volver a enterarnos de

lo que estamos haciendo, eso ha mantenido la relación muy oxigenada. Nos pusimos a escribir literatura: ella hace cosas de pedagogía, yo cosas de filosofía. Hay un enorme respeto intelectual”.

A propósito del trabajo literario de la pedagoga, De la Burbolla afirma no sólo ser lector asiduo, sino su primer lector. Además Escalante también es su primera lectora, por lo que asegura “somos lectores de buena fe, cuando ella me señala un errorsote me da coraje, pero lo reconozco, y viceversa. Nos ayudamos mutuamente, pues hacen falta ojos nuevos para ver lo que uno escribe, a veces está uno muy enviciado”.

Al maestro Óscar no le preocupan los niveles de creatividad que existen en su matrimonio, porque de alguna forma han sabido amoldarse el uno al otro por considerar esta cualidad como un aliciente, “suele darse, pero no en nuestro caso. En muchos matrimonios de escritores que conocemos han llegado al divorcio luego de que a uno le va mejor que al otro y se menea el ego o el orgullo. Nosotros tenemos el buen tino de alegrarnos por lo bueno que le pasa al otro y enojarse por lo malo. Tenemos una relación de solidaridad”.

Óscar de la Burbolla pareciera estar muy lejos de la realidad de Escalante. Sobre todo porque sus personalidades distan mucho si de preferencias se trata. A la doctora le agrada el reconocimiento, después de todo a qué mujer le gusta sobresalir para luego ocultar sus logros. Luego de la convivencia de algunas semanas al lado de la escritora, es fácil notar cierta molestia al encontrarse entre personas que no valoren su trabajo. Alguna vez la escritora aseguró “yo quiero que entiendan que no soy la maestra de redacción, soy la doctora en Ciencias de la Educación, pedagoga, escritora de cuento, novela. Yo puedo caracterizar a mi personaje sin hacer ni una sola descripción, puedo también caracterizar a mi personaje a través de descripciones: psicológica, sociológica, puedo hacer lo que yo quiera.



FOTO: Ítalo Fabricio/ CNL-INBA

Por su lado, el filósofo, quien asegura que no hay medias naranjas, gusta de la sencillez por su trabajo. Incluso es intimidado por los admiradores que reconocen su rostro por las calles de Coyoacán o de la Condesa, quienes admirados por sus libros le aturden al pedirle una fotografía o un autógrafo en el tomo recién comprado.

“Me da pena porque yo era un filósofo típico de esos que están en el rincón de las fiestas y poco sociable. En un inicio, me costaba un trabajo enorme dar clases, era un vacío de estómago insufrible, pero ya llevo 32 años como docente entonces ya me acostumbré”, compartió el filósofo.

Además, esta personalidad introvertida dista mucho de una extrovertida Beatriz, a quien nada le cuesta relacionarse con todo tipo de personas y personajes. Pero Óscar de la Borbolla afirma que, en parte por su profesión y en otra buena parte por la naturaleza sociable de la doctora, no le ha quedado más remedio que volverse extrovertido. Asegura, además, que sus raíces de rebeldía, pues conserva una postura radical y a veces anarquista, le obliga a no siempre quedarse callado.

Otro contraste, a parte de la diferencia de edades (10 años aproximadamente), es la forma en que cada uno vivió sucesos importantes en la historia de México como el Movimiento del 68 y las huelgas de 1971. Beatriz vivía al lado de su familia y de un padre que mantenía a sus hijos lejos de cualquier disturbio social, los miembros de la familia de Beatriz se

mantenían unidos en la forma conservadora y tradicional que imperaba más en esos años que ahora. Las actividades de Beatriz se centraban principalmente en el estudio y los quehaceres domésticos.

Por su parte, Óscar reconoce haber estado envuelto en movimientos sociales, lejos de la tranquilidad del hogar. “Se me dio mucho andar de grillo, y no he dejado esa postura, entonces para poderle dar impulso a mis ideas tuve que someterme a las distintas sintaxis que tiene cada espacio. Entré a la televisión a través de los canales 40, 22, y del 11 y tuve una popularidad como de cantante de rock”, asegura Óscar.

También afirma que “la exposición a los medios es tremenda, te ven en la tele y te reconocen en la calle, incluso se sienten con la libertad de abordarme. Yo soy más solicitado, debido al programa del 40”.

Incluso, durante la emisión de *El debate pensar México*, del 13 de octubre de este año; el pensador aseguró que lo que le da sentido a su vida es escribir. A su vez, el presentador Andrés Roemer le cuestionó si buscaba trascender, y éste aseguró que “no, si leen mi trabajo o no, no me importa. Lo que me importa es escribir. Lo que le da sentido a mi vida es escribir porque cuando escribo siento placer”.

Por el contrario, a Óscar le conmueve la literatura de su compañera. Asegura que debido a su estilo fresco e innovador, es fanático de todos sus libros. Pero los que ciertamente le complacen en mayor medida “son dos, uno es *El marido perfecto*, me divierto mucho con ese porque es toda una paleta de colores femeninos los que proyecta. Otra que me ha gustado es una novela inédita que se llama *Príncipes azules*, pues me parece de una frescura maravillosa divertidísima. Es un poco como una segunda parte de la Escuela del amor. Me gustan todos, pero esos me parecen más simpáticos”.

La fórmula del escritor unido a la escritora ha tenido resultados positivos en la pequeña familia De la Borbolla-Escalante porque “de alguna forma nos tallereamos, tenemos colmillo y una conciencia de nuestro trabajo más o menos clara, a veces alguno se queda atorado en algún pasaje y el otro que no está tan viciado por estarle dando tantas vueltas al asunto, puede encontrar alguna salida, alguna solución. Discutimos y platicamos mucho, entonces se nos aclaran cosas. Soy como su cerebro alterno y hacemos un click”, comparte Óscar.

Entonces, cuando de creación se trata y la salida parece un recurso difícil, el académico asegura hallar soporte en la escritora, “hay veces en que uno cree agotada una veta, estos atorones en la creación son frecuentes. Normalmente uno se las pasa solo, o de pronto leyendo otra cosa o con algún amigo. Nosotros como nos tenemos el uno al otro todas las tardes nos largamos ahí a platicar, tomamos café y sale el trabajo cotidiano de lo que es la escritura”.

Pero, el compañero de vida de Escalante concuerda con las ideas de que las personas son individuos cambiantes y de que no existe una receta para mantener un matrimonio ideal. Asegura que “cuando uno espera algo del otro es porque ya tiene una idea fija de uno. El error está en evitar esa tendencia a hacerse una imagen estática del otro. Si tratas de aplicar algo que te pasó bien el año pasado de forma mecánica, a lo mejor tu pareja ya no está igual, entonces ya no te funcionará.

“La convivencia es una relación en la que van cambiando las reglas del juego, donde van cambiando los participantes. No es como un partido de ajedrez en donde ya todo está establecido. Se tienen que ir ajustando las reglas del juego según van cambiando los participantes. Con esto lo que quiero decir es que no hay receta. Se me hace que cada pareja debe encontrar una forma de apoyarse, de convivir de sacarle la vuelta a los

problemas que inevitablemente provoca la convivencia y no fijarse demasiado en cosas insignificantes que son las que a veces sacan ruinas matrimoniales, lo mejor es voltear a ver la relación sin preocuparse por lo fundamental”, puntualizó Óscar.

Acerca del tema tan explotado por la escritora Escalante, su contraparte masculina asegura que es un error percibir a las mujeres como un bloque homogéneo, porque, comenta, hay de todo: desde las muy tradicionales que quieren casarse y tener hijos y ser mantenidas de acuerdo con el método antiguo, hasta las que no.

“Yo creo que la cuestión es que son individuos únicos, yo puedo tener mucha más afinidad con algunas mujeres que con muchos hombres. No tengo una afinidad de género marcada porque no los veo como bloques, he conocido mujeres muy inteligentes y otras muy tontas. Y lo mismo me pasa con los hombres. Hombres verdaderamente necios y algunos muy atinados”.

Además, confiesa que la mujer en la literatura de Escalante es muy real, aunque “algunas se las inventa y las crea muy bien” admite que finalmente no son más que el reflejo de las muchas ideologías femeninas que existen actualmente. Y ejemplificó que en su libro *Cómo ser mujer y no vivir en el infierno*, que tiene más de 50 modelos de mujeres, refleja mentalidades de ambos extremos, hay desde las muy convencionales hasta las más liberales por lo que, asegura De la Borbolla, creó una buena fenomenología de la diversidad femenina, hace un catálogo de formas de ser mujer.

Trascender en los libros... no en los hijos

Alguna vez, Beatriz Escalante platicó en uno de sus talleres, que los hijos son pequeños individuos a los que se les debe dar amor, respeto y tiempo.

Y es que siendo una mujer talentosa y exitosa, la literata hizo de lado la maternidad sin reproches, porque realmente deseaba una vida al lado de un hombre con quien pudiera destacar al lado de él.

“Me encanta viajar, conocer nuevos horizontes y hubiera sido muy egoísta de mi parte traer un hijo al mundo en las circunstancias en las que yo estaba armando mi vida. Qué clase de mujer hubiera sido, un bebé merece lo mejor, dedicación”, aceptó Beatriz.

Por su parte, Óscar de la Borbolla, quien sí conoció la paternidad en un matrimonio previo a la llegada de Beatriz a su vida, el escritor afirma que como padre es pésimo, y que lo comprobó con su hijo, quien ahora tiene 28 años de edad.

Óscar compartió entre risas que “Beatriz y yo decidimos no tener hijos porque no tenemos una esposa que los cuide, la verdad. En todo nos echamos la mano uno y otro, tenemos una vida muy distante de lo pueril, en el sentido literal de la puericultura, y de pronto acompañar en su evolución a un niño no se nos antoja, afortunadamente no”.

Para fortuna de ambas personalidades, los dos escritores empatan en esa forma de pensar, pues están seguros de que un sistema tradicionalista en su matrimonio no hubiese funcionado, sobre esta frecuente inquietud que invade a gran número de parejas mexicanas Óscar comentó “no le ha dado por eso. No sé si haya un instinto en los hombres y en las mujeres, seguramente sí lo hay; pero se hace sentir más cuando uno está muy sometido a los mandatos de la ideología.

Cuando uno tiene un proyecto de vida y entonces decide qué hacer con ella, y se trata de un proyecto de desarrollo personal o intelectual un hijo no tiene cabida. Entonces en ese punto sí hemos coincidido Beatriz y yo,

afortunadamente, si no, eso sí habría podido ser una grieta hondísima. Y estamos muy contentos”.

La pareja también compartió el gusto por viajar. Para Beatriz cada viaje representa una experiencia para conocer nuevos horizontes, para proyectar su trabajo literario y darse a conocer. A Óscar le gusta darle gusto a su pareja, pero admite que en años recientes “me gusta cada vez menos, porque como viajo por obligación ya no lo disfruto tanto. Salir de viaje ya se relaciona con el trabajo. Ya no es el viaje turístico de vacaciones para conocer algún lugar del mundo. Es tener que salir una semana de tu contexto sin tener que visitar mucho los lugares. Pero el gusto de conocer otras cosas nos sigue moviendo a los dos”.

Los intereses de la pareja giran en torno a ellos mismos, con solidaridad. Aunque claramente se deja ver a una Beatriz exitosa y poco vulnerable, también se observa a la mujer dominante, la figura en torno a la que gira ella misma con sus logros y su notable búsqueda por la trascendencia.

La oportuna llegada de los reconocimientos

Una de las causas que obliga a cualquier mujer en la actualidad a seguir adelante es el reconocimiento, aquellas menciones de forma oral o plasmadas en un cuarto de papel, generalmente de opalina gruesa adornada por colores y las rúbricas de personalidades que avalen que en adelante se tiene más empuje del necesario, para lograr vencer una adversidad o establecer un nuevo reto, o simplemente saber a toda voz que se es mejor que otros en algún aspecto importante.

Beatriz Escalante asegura que siempre ha sido afortunada por el reconocimiento a su labor como estudiante, como pedagoga, como docente y como escritora.

Beatriz Escalante no sólo logró una beca, concedida por la Universidad Nacional Autónoma de México, para estudios de bachillerato en la Preparatoria La Salle. Además, sino que tuvo reconocimiento por la culminación satisfactoria de sus estudios de licenciatura en Pedagogía por la Escuela Superior de Estudios Profesionales Acatlán, de la UNAM, al alcanzar el único 10 de promedio general en su generación. De este nombramiento se hizo acreedora a la Medalla “Gabino Barreda” al mérito universitario en 1982, asimismo llegó a manos de la escritora la medalla “Los mejores estudiantes de México 1982”, recibida directamente del entonces presidente de México Miguel de la Madrid, evento que estuvo acompañado de una lujosa comida en Los Pinos.

También, su empeño y habilidad por el aprendizaje de nuevas lenguas fue premiado con una Beca por parte del Centro de Idiomas de esa misma casa de estudios. Lo anterior le ha permitido acercarse a obras de la literatura Universal y disfrutarlas en el idioma original, por tener también dominio del idioma inglés como segunda lengua.

Una mención trascendente en la vida de la escritora fue la que obtuvo en el Concurso “Latinoamericano de Cuento Femenil”, celebrado en Santiago de Chile por su creación *Bajo la piel cansada*. La noticia fue enviada en sobre cerrado desde Chile y al abrirse se dejaban ver las palabras.

Tengo el enorme agrado de informarte que has obtenido una mención honrosa por tu cuento *Bajo la piel cansada*, en el Concurso Fempress: el cuento feminista latinoamericano. Calurosas felicitaciones.

Luego del concurso, organizado por la revista Fempress, también se divulgaron los trabajos literarios de las ganadoras en una antología, publicada como *Antología de Cuento Feminista Latinoamericano*. Las tres

menciones fueron para la venezolana Laura Nazoa, la chilena Andrea Maturana y la mexicana Beatriz Escalante. El primer lugar del concurso lo ganó la chilena Juanita Gallardo Ramírez.

Este premio a la creatividad de la recién formada escritora le valió el gusto de preservar la mencionada creación literaria. Pues más tarde fue incluida en su compilación *Atrapados en la Escuela*, y nuevamente en la miscelánea de 24 mujeres que muestra en *El marido perfecto*.

A sus escasos 25 años, la entonces pedagoga se postuló como candidata para la obtención de una beca para estudios de posgrado en Ciencias de la Educación en la Universidad Complutense de Madrid. La beca, que consistió en alojamiento y ayuda económica a los solicitantes, fue otorgada por el Instituto de Cooperación Iberoamericana.

Por otro lado, a principios de 1988, el Instituto Nacional de Bellas Artes se dio a la tarea de emprender uno de los proyectos más significativos para los escritores de México, el Diccionario de Escritores Mexicanos, organizado a través de la Coordinación Nacional de la Literatura (CNL), cuya sede se encuentra en la antigua Casa Leona Vicario, ubicada en el Centro Histórico. Éste surgió como una inquietud e interés por lograr conformar un archivo sobre los escritores de México. Este interés nace por el año 1977, 1978 por Gustavo Sainz, quien comenzó reuniendo fichas con los datos biográficos de varios escritores.

A decir de María Angélica Piñón Rizo, investigadora en la Hemeroteca de la CNL, quien trabajó en la primera versión del diccionario, la importancia es relevante, tanto para México por poder contar con un archivo que proyecte a sus escritores, como para los escritores.

“Imagínate, yo creo que es importante que una institución como el INBA; principal rector de la cultura a nivel nacional, en este caso de la literatura, se encargue de incluir a escritores en un Diccionario de Escritores Mexicanos. Además de que a través de éste hay cierta promoción, y es una fuente muy fiel y de primera mano, para los mexicanos en general; pues en la actualidad hay páginas de internet que a veces afirman ciertos datos de los escritores que no son ciertos o no están totalmente actualizados”, comentó la investigadora.

Por su parte, Estela Reséndiz, Asistente editorial de la Subdirección de publicaciones de la CNL, aseguró que básicamente el diccionario tiene la finalidad de promover a los escritores mexicanos, de darles difusión de ellos y sus obras.

Estela Reséndiz es la persona encargada de las actualizaciones biográficas en el Diccionario que ahora sólo se tiene disponible de manera electrónica. Ella coincide en que los escritores deben contar con dos obras de creación publicadas, es decir bajo su propio patrocinio. Agrega que “hay escritores que se patrocinan ellos mismos, publican un libro pero ellos mismos pagan la edición y muchas veces llegan a ser tirajes muy pequeños (por ejemplo hay quienes publican tirajes de 400 tomos). En estos casos no entran, porque los libros publicados tienen que ser a través de una casa editorial”.

Sin embargo, la experiencia en un inicio fue inesperada. Pinzón Rizo explicó que “en su momento la encargada de hacerles las llamadas para invitarlos a participar platicaba que a algunos no les interesaba formar parte del proyecto. Hubo, en su mayoría, los que gustosos aceptaron a la primera, pero otros rechazaron la invitación. Beatriz Escalante fue una de las que se mostraron alagadas”.

Luego se hizo una revaloración, de la primera edición y de hecho se sacaron varios autores por tratarse más de textos filosóficos, periodísticos, pedagógicos y de otras índoles que lejos estaban de ser meramente literarios. “Hoy en día se incluyen autores que escriban literatura en cualquiera de sus géneros: cuento, novela, ensayo, varia invención, etc., dos obras publicadas o un premio de nivel nacional o internacional”.

Angélica Piñón aclara que los premios de periodismo no necesariamente entran porque en el INBA ya existe, de hecho, un premio que es el Premio Nacional de Periodismo Cultural, más bien el escritor tiene que tener una obra premiada para poder incluirlo.

Las investigadoras de la CNL, aseguran que este trabajo no busca juzgar o descalificar escritores, más bien es una compilación de datos biográficos de escritores mexicanos, o extranjeros que tengan mucho tiempo residiendo en el país, incluso hay escritores desterrados, o naturalizados. Hay escritores como Gabriel García Márquez, no es mexicano pero ha vivido en el país y se le ha reconocido por sus obras publicadas y los premios que ha ganado, además de la importancia de su literatura para los mexicanos.

Por su parte, la doctora Escalante ha estado muy orgullosa de haber sido incluida. Este es un dato que forma parte de su carta de presentación. Evidentemente la escritora tiene gusto por el reconocimiento, a ella y a su trabajo. Y pertenecer al Diccionario de Escritores Mexicanos, le da como estímulo el estar registrada al lado de personalidades como Ángeles Mastretta, Juan Rulfo o el propio Gabriel García Márquez, entre muchos otros.

Uno de los reconocimientos más significativos para la escritora es que la gente la ha seguido. A través de las redes sociales, los admiradores de sus

obras literarias dan cuenta de estímulos, o le preguntan acerca de sus proyectos o de temas en los que invierte tiempo.

Alguna vez, la autora compartió “*La escuela del amor* es mi nuevo bebé, mi primer tiraje fue de 15,000 ejemplares y lo vendimos en cuatro meses, ya hubo reimpresión. Entonces digo, sí soy una autora feliz, sí he sabido lo que es tener lectores, que la gente me busque, también he tenido la fortuna de ser traducida, de ser invitada en varios países como jurado de concursos o como comentarista de algún libro. Creo que si tú te fijas una meta y le echas ganas, los sueños se te cumplen. Ahora puedo decir que muchos de mis sueños se han cumplido. Sólo necesito uno nuevo”.

“Por eso, en todos los cursos que imparto va un libro incluido, la idea es: te enseño a usar el libro y ya te quedas con él. Si quieren otros libros míos, se venden en todas partes. Tengo la fortuna de haber publicado 19 libros, varios de ellos están comentados en Francia también en Estados Unidos, soy una autora feliz, soy una autora que acaba de regresar de una gira de seis meses por mi nueva novela *La escuela del amor* está en Random House Mondadori, la editorial Plaza y Janés, es un consorcio muy importante internacional: estadounidense, mexicano, español”.

Para finales de 2010 planeó, en conjunto con la Editorial Porrúa, un evento simbólico en el que se pretendía homenajear la trayectoria de la escritora y que además coincidió con su natalicio, en el mes de noviembre.

Familia de literatos, poetas y algo más

Lo que en la actualidad mueve a Beatriz Escalante es sin lugar a dudas la realización de un nuevo proyecto, la prosperidad y el trabajo que cada día

le levanta de la cama. Es una mujer de edad madura que no permite el retroceso intelectual o emocional.

Por ello, con la culminación de las giras de presentación de su obra reciente *La escuela del amor*, Escalante pretende trabajar en su más reciente propósito: la creación de la Fundación Beatriz Escalante.

A decir de la autora, este será su “nuevo bebé”, este proyecto busca congrega a un numeroso grupo de jóvenes, en especial mujeres, deseosas y deseosas de “sacar el escritor que llevan dentro”. Pretende, aparte de dar cursos en materia de gramática y ortografía, ser la creadora de nuevos talentos jóvenes mexicanos, tal como lo ha logrado con dos de sus alumnos de taller de narrativa. Impulsar las capacidades de jóvenes escritores, ayudarlos a ser publicados y darles el reconocimiento que se merezcan, si así lo demuestran.

Ahora trabaja en la novela que tiene como tema central el del abuso sexual. La escritora asegura que ha investigado con asociaciones, con mujeres ultrajadas y con las mismas autoridades, para tener una certeza de los lamentables números que arrojan cada día los trágicos casos de abuso.

Pretende, a través de su escritura, llegar a los corazones de los mexicanos, que por medio de su narrativa “sientan todo el dolor que la niña de ocho años está siendo violada, yo quiero que cada sensación de frustración e impotencia forme parte de mis lectores”.

Mientras, la escritora, quien no comparte la idea de caminar delante o detrás de su “novio”, como a veces llama a Óscar de la Borbolla, se mantendrá escribiendo, firme y elocuente paralelamente con el maestro De la Borbolla.

Porque a fin de cuentas, cada mujer tiene derecho a tenerlo todo, a no sacrificar nada. Y la escritora asegura haberlo logrado: tiene al hombre que ella escogió, ha escrito lo que ha querido, y no dejará sus proyectos, no por el momento. Porque su vida ha estado basada en las decisiones, buenas o malas, que le han dado la dirección hacia su felicidad

Luego de que ingresé a la licenciatura en Comunicación y Periodismo, llegó a mis manos el *Manual de redacción para escritores y periodistas*, y posteriormente incluí en mi biblioteca personal *Júrame que te casaste virgen*, de ahí nació la curiosidad por indagar más en la vida de la escritora Beatriz Escalante Cisneros.

Tras suponer que su *Manual de redacción para escritores y periodistas* era considerado como libro de cabecera de muchos periodistas, comprobé que algunos siquiera conocen a la escritora, otros cuantos no han tenido contacto con su obra literaria. El comentario “ella sólo hace manualitos” me decepcionó un tanto, pero finalmente todo personaje público es materia para una entrevista de semblanza.

En la práctica, la doctora Escalante es un personaje reconocido y querido por ciertos sectores, entre escritores como Marco Aurelio Carballo, Mónica Lavín, Ethel Krauze, Helena Beristáin y René Avilés Fabila, por mencionar algunos, se mueve como pez en el agua. Puedo suponer que entre ellos (los escritores) se protegen, porque no hablan de cuestiones personales sólo halagos y anécdotas positivas de su trabajo en general.

Salvo algunos críticos y periodistas que se dedican a leer realmente las obras con ojo de juez, y comparan incluso los escritos con los de contemporáneos del mismo género o estilo.

Dentro de las instituciones en las que imparte su taller es reconocida, pues aparte de sus conocimientos y la forma de enseñanza, aporta confianza y su mismo carácter es convincente para quienes presencian una clase de ortografía.

Luego de contactar a la novelista, tuve la suerte de que nuestro primer encuentro fuera de forma cortés. Sin embargo, para ver concretado este trabajo periodístico, luego de recurrir a la escritora Beatriz Escalante Cisneros, pude constatar que desde finales del año 2009 se encuentra en la gira de promoción de su más reciente novela *La escuela del amor*. A pesar de que las diferentes actividades de la autora de *Atrapados en la escuela* entorpecieron la realización de una entrevista formal, mucho ayudó presenciar los cursos que la experta en gramática de la lengua imparte.

Diversas charlas durante diminutos recesos, caminatas hacia el transporte o durante los recorridos diurnos en el taxi permitieron conocer una parte de la historia de la escritora, datos acerca de sus intereses, lo que le molesta o le satisface e incluso algunas anécdotas en su trayectoria como tallerista.

La asistencia a un curso de actualización ortográfica me permitió conocer el tipo de personas que asisten a sus cursos, sus técnicas como docente, además de las reacciones en los asistentes con respecto a su persona, literatura o la forma de enseñanza, y los resultados esperados.

Puedo decir que la escritora es reconocida, por su labor como instructora y aún más como escritora. Sus obras se venden gracias a que ella aprovecha las oportunidades para ofrecerlos. Pero también porque la gente las conoce, le llama la atención la portada o el nombre de su obra.

También influye que su pareja sentimental es un personaje público, y los allegados a él se convierten en allegados de ella.

Alguna vez le pregunté a la Beatriz si consideraba que su vida era como una novela rosa, y me contestó que no porque en una novela rosa “el

personaje principal es el amor, y en mi vida el personaje principal soy yo”. Entonces supuse que esta mujer sí trabaja por y para ella. Pocas lo logran, y puedo constatar que realmente le preocupa la situación de la mujer y por ello plasma en sus libros este tipo de historias en las que pareciera burlarse de la figura femenina de hace 50 años.

Pero no es que sea presuntuosa, es sólo que quiere una vida diferente para las mexicanas que se destacan en lo profesional, aunque en su afán caiga en patrones de conducta por demás machistas.

Por otro lado, el acercamiento con funcionarios e investigadores de la Coordinación Nacional de la Literatura, del Instituto Nacional de Bellas Artes, favorecieron las diversas declaraciones de la literata.

Una entrevista conmovedora al escritor Óscar de la Borbolla, compañero de vida de Escalante, permitió una aproximación más a detalle a un aspecto poco explorado de la escritora: la mujer. Fue él quien reveló cuestiones importantes de su relación y de la proyección que Beatriz tiene con respecto de los medios de comunicación.

Esta relación, que ambos luchan por mantener fresca y renovada, pareciera no contener matices de rivalidad, a pesar de que alguna vez Beca comentara que “una cosa es Óscar y muy distinto es hablar de mí”.

Finalmente, las fuentes electrónicas dieron frescura a este escrito, por encontrar en ellas entrevistas y críticas o peticiones de lectores, que dieron cuenta del grado de aceptación y popularidad entre la gente.

En la teoría, muchos autores dan recomendaciones para lograr una entrevista exitosa. En la práctica siempre acontecen imprevistos como la falta de tiempo del personaje público, o la poca disposición de las personas

que le rodean y que debieran darle color a un trabajo periodístico como éste, incluso la falta de experiencia del investigador.

Todos estos elementos se conjugaron durante el desarrollo de esta entrevista, sin embargo, es imperativo recalcar la importancia de las fuentes documentales y tomar en cuenta la tenacidad para detectar otros posibles entrevistados, porque puede ser un grave error catalogar como importantes a algunas personalidades, es decir, la mejor información puede venir de quien menos se espera.

También es imprescindible darle su tiempo a cada entrevistado, evitar los traslapes de tiempo durante citas con diferentes escritores, evita que alguno se sienta menos importante que otro.

Por experiencia personal, asumo que ver los hechos con ojo periodístico, ser observador de todo detalle, así como la memoria y la captura de notas inmediatas, me permitió obtener toda una gama de colores para enriquecer y dar calor a este texto, que simplemente hubiera perdido frescura sin una entrevista formal con la escritora Beatriz Escalante, quien alguna vez mencionara “quiero que el mundo entienda que yo no soy la maestra de redacción, yo soy la escritora Beatriz Escalante, pedagoga, doctora en Ciencias de la Educación, becada muchas veces, viajera, profesionista y mujer”.

BIBLIOGRÁFICAS

- ~ Baena Paz Guillermina, *Metodología de la investigación*, Publicaciones Cultural, México, 2002, 181p.
- ~ _____ *Géneros periodísticos informativos*, Editorial Pax, México 1990, 212p.
- ~ _____ *Instrumentos de investigación: Manual para elaborar trabajos de investigación y tesis profesionales*, Editores Mexicanos Unidos, México, 1979, 189p.
- ~ Balleza Beltrán Edith, *Crónica noticiosa*, FES Aragón, UNAM, México, 2009
- ~ Balsebre Armand y otros, *La entrevista en radio, televisión y prensa*, Editorial Cátedra, Madrid, 1998, 430p.
- ~ Escalante Beatriz, *Atrapados en la escuela: Cuentos mexicanos contemporáneos*, Editorial Selector, México, 2006, 174 p.
- ~ _____ *Atrapados en la escuela: segunda generación*, Editorial Selector, México, 2008, 224p.
- ~ _____ *Atrapadas en el erotismo*, Editorial Selector, México, 2007, 166 p.
- ~ _____ *Cómo ser mujer y no vivir en el infierno*, Editorial Grupo Patria Cultural, México, 2002, 216p.

- ~ _____ *Curso de Redacción para escritores y periodistas*, Editorial Porrúa, México, 2008, 11ª. Edición 372p.
- ~ _____ *Diccionario ortográfico infantil ilustrado*, Editorial Porrúa, México, 2000, 2ª Edición, 136 p.
- ~ _____ *El marido perfecto*, Editorial Grupo Patria Cultural, México, 2001, 200p.
- ~ _____ *El paraíso secreto*, Editorial Grupo Patria Cultural, México, 2003, 164p.
- ~ _____ *Júrame que te casaste virgen*, Editorial Grupo Patria Cultural, México, 2001, 207p.
- ~ _____ *La escuela del amor*, Editorial Plaza & Janes, México, 2009, 287p.
- ~ _____ *Los pegasos de la memoria*, Editorial Nueva Imagen, México, 2005, 108 p.
- ~ _____ *Ortografía al día*, Editorial Porrúa, México, 2008, 194p.
- ~ _____ *Ortografía al instante*, Editorial Grupo Patria Cultural, México, 2008, 3ª reimpresión, 158 p.
- ~ Ibarrola Javier, *La entrevista 2. Técnicas periodísticas*, Editorial Gernika, México, 2001
- ~ Marín Carlos, *Manual de periodismo*, Editorial Grijalbo, México, 2003, 351p.

- ↯ Muñoz Razo Carlos, *Cómo elaborar y asesorar una investigación de tesis*, Editorial Prentice Hall, México, 1998, 300p.

- ↯ Pacheco Gutiérrez Guadalupe y otros, *Guía para la elaboración y presentación de trabajos periodísticos para titulación*, FES Aragón, UNAM, México, 2006

- ↯ Santoro Daniel, *Técnicas de investigación: Métodos desarrollados en diarios y revistas en América Latina*, Editorial Fondo de Cultura Económica, México, 2004, 287p.

- ↯ Wolfe Tom, *El nuevo periodismo*, Traducción José Luis Guarner, Editorial Anagrama, Barcelona, 1994, 6ª Edición, 214p.

HEMEROGRÁFICAS

- ↯ Aguilera Garramuño Marco Tulio, “*Beatriz Escalante y José Luis Morales: cuentos eróticos mexicanos*”. Archivo Hemeroteca Coordinación Nacional de Literatura, Cuento No. 924, 17 de junio de 1995, pág. 12-13

- ↯ Arredondo María Esther, “*El matrimonio no es la única forma de vida*”, Unomásuno, 17 de agosto de 2001, Año XXIV, No. 8561, Sección La Cultura, pág. 26

- ↯ Cano José David, “*La demasiada frivolidad social*”, El Financiero, 12 de julio de 2005, Año XXIV, No. 6845, Sección Cultural, pág. 46

- ↯ _____ “*Emancipadas y alebrestadas*”, El Financiero, 3 de febrero de 2003, Año XXII, No. 6222, Sección Cultural, pág. 73

- ↯ Carballo Marco Aurelio, “*Los mismos profesores no tienen ortografía*”, Excélsior, 24 de marzo de 2002, Año LXXXVI, No. 30902, Tomo II, Sección A Primera parte, Columna “Polvo de Estrellas”, pág. 6A
- ↯ Cisneros Morales Jorge, “*Erotismo a través de selectos autores*”, El Nacional, 23 de junio de 1995, Año LXVII, No. 23844, Tomo I, Sección Cultura, pág. 31
- ↯ Escalante Beatriz, “*Los habitantes de la noche*”, Archivo Hemeroteca Coordinación Nacional de Literatura, El Universal, 7 de junio de 1992, Año LXXVI, No. 27292, Tomo CCI
- ↯ Espinosa Jorge Luis, “*Hay que cuidar la lengua, nuestra herramienta más inteligente*”, Unomásuno, 16 de junio de 1999, Año XXII, No. 7776, Sección La Cultura, pág. 33
- ↯ _____ “*Usar el adulterio como trama es un consolador, no literatura erótica*”, Unomásuno, 7 de diciembre de 1995, Año XIX, No. 6507, Sección Cultura, pág. 27
- ↯ Fernández Chapou Maricarmen, “*Júrame que te casaste virgen, una bomba contra el machismo*”. El Financiero, 25 de agosto de 1999, Año XVIII, No. 5226, Sección Cultural, pág. 55
- ↯ Gamboa Nicolás, “*Colección 99, textos de mujeres que rechazan el paraíso doméstico*”, Unomásuno, 11 de mayo de 1995, Año XVIII, No. 6299, Sección Ciencia, cultura, espectáculos, pág. 22
- ↯ Gámez Silvia Isabel, “*El marido perfecto*”, Reforma, 16 de agosto de 2001, Año 8, No. 2803, Sección C, pág. 4

- ~ _____ “Radiografía de la mujer moderna”, Reforma, 15 de noviembre de 2002, Año 9, No. 3258, Sección Cultura, pág. 4c
- ~ García Hernández Arturo, “Beatriz Escalante enseña técnicas y teorías del romance en La escuela del amor”, La Jornada, 16 de noviembre de 2009, Año 26, No. 9072, Sección Cultura, Pág. 12a
- ~ Güemes César, “Quien sabe leer es capaz de descubrir todos los misterios”. El Financiero, 20 de abril de 1995, Año XIV, No. 3674, Sección Cultural, pág. 60
- ~ _____ “La memoria y la imaginación, dos facultades opuestas”, El Financiero, 6 de septiembre de 1989, Año VIII, No. 2017, Sección Cultural, pág. 74
- ~ Lavín Mónica, “El amor en aerosol de Beatriz Escalante”, Archivo Hemeroteca Coordinación Nacional de Literatura, El Universal, 7 de marzo de 1996, Sección Cultura, Columna “La voz invitada”, pág. 1
- ~ Licona Sandra, “Como dijo Zapata acerca de tierra, el orgasmo es de quien lo trabaja: Beatriz Escalante”, La Crónica de Hoy, 30 de julio de 1999, Año 4, No. 1124, Sección Cultura, pág. 13B
- ~ Longi Ana María, “El lenguaje, expresión de nuestra inteligencia”, Archivo Hemeroteca Coordinación Nacional de Literatura, Excélsior, 6 de abril de 1999, Año , No. 29830, Sección , pág. 7
- ~ Martínez González Teresa, “Fábula de la inmortalidad de Beatriz Escalante”, El Nacional, 29 de mayo de 1995, Año LXII, No. 23819, Tomo XII, Sección Cultura, pág. 34

- ↯ Martínez Rentería Carlos, *“Veinticuatro escritores mexicanos para un volumen”*, El Universal, 23 de junio de 1995, Año LXXIX, No. 28388, Tomo CCCXIII, Sección Cultural, pág. 2
- ↯ Mendoza Mociño Arturo, *“Une la brevedad a seis escritoras”*, Reforma, 12 de mayo de 1995, Año 2, No. 524, Sección Cultura, pág. 22D
- ↯ Notimex, *“Los hombres son como los aguacates”*, La crónica de hoy, 3 de diciembre de 2001, Año 6, No. 1972, Sección Culturas, pág. 31
- ↯ Patán Federico, *“Beatriz Escalante (compiladora): La luna de miel según Eva”*, Archivo Hemeroteca Coordinación Nacional de Literatura, Cuento No. 972, 18 de mayo de 1996
- ↯ Ramos Rodríguez Jacqueline, *“Beatriz Escalante homenajeó a la imaginación”*, Excélsior, 16 de marzo de 1998, Sección Cultura, pág. 7B
- ↯ Rodríguez Piña Gabriel, *“Presentaron Cuentos eróticos mexicanos”*, Excélsior, 23 de junio de 1995, Año LXXIX, No. 28466, Tomo III, Sección Cultural, pág. 11B
- ↯ Romero Laura, *“En Fábula de la Inmortalidad se asiste a un relato mítico acerca de una alquimista”*, Gaceta UNAM, 5 de junio de 1995
- ↯ Ruvalcaba Eusebio, *“Hay algo de mágico en la creación literaria: Beatriz Escalante”*, El Financiero, 29 de diciembre de 1995, Año XV, No. 3923, Sección Cultural, pág. 27
- ↯ Silva Gamboa César, *“En las letras”*, El Nacional, 16 de junio de 1995, Año LXVII, No. 23837, Tomo I, Sección Cartelera, Columna “Zona de Tolerancia”, pág. 39

- ~ Sin autor, *“Libros eróticos o pornográficos, maneras de ver la sexualidad”*, El Nacional, 23 de junio de 1995, Año LXVII, No. 23844, Tomo I, Sección Cultura, pág. 31
- ~ _____ *“Los secretos de María Magdalena”*, El Universal, 30 de diciembre de 2003, Año LXXXVIII, No. 31478, Tomo CCCXLVII, Sección Cultura, “Bibliomanía”, pág. F4
- ~ _____ *“Ser mujer, pese a todo”*, El Universal, 3 de diciembre de 2002, Año LXXXVII, No. 31086, Tomo CCCXLIII, Sección Cultura, “Bibliomanía”, pág. F4
- ~ _____ *“Novela de taller”*, Archivo Hemeroteca Coordinación Nacional de Literatura, Hoja por Hoja, 5 de junio de 1995, No. 25, pág. 10
- ~ _____ *“Atrapados en la escuela”*, Archivo Hemeroteca Coordinación Nacional de Literatura, La Jornada Semanal, 26 de febrero de 1995, No. 298
- ~ _____ *“Nuevo Diccionario ortográfico infantil”*, Excélsior, 27 de marzo de 2002, Año LXXXVI, No. 30905, Tomo II, Sección B, pág. 4B
- ~ _____ *“El marido perfecto”*, El Financiero, 14 de agosto de 2001, Año XX, No. 5848, Sección Cultural, pág. 59
- ~ _____ *“Beatriz Escalante: Amor en aerosol”*, El Nacional, 6 de diciembre de 1995, Año LXVIII, No. 24008, Tomo VII, Sección Carteleras, pág. 45

- ~ _____ “Colección 99, seis propuestas de escritura femenina”, El Nacional, 10 de mayo de 1995, Año LXVI, No. 23800, Tomo XII, Sección Cultura, pág. 33
- ~ _____ “Presentan libro de Beatriz Escalante”, Archivo Hemeroteca Coordinación Nacional de Literatura, Excélsior, 28 de julio de 1999, No. 29942, Sección B
- ~ _____ “¿Puros cuentos? Los eróticos mexicanos”, Excélsior, 11 de junio de 1995, Año LXXIX, No. 28454, Tomo III, Suplemento El Búho, No. 509, pág. 6
- ~ Trejo Fuentes Ignacio, “Una lectura suscitadora y recomendable”, El Nacional, 23 de junio de 1995, Año LXVII, No. 23844, Tomo I, Sección Cultura, pág. 31
- ~ Vega Patricia, “La luna de miel según Eva, relatos sobre iniciación sexual”, La Jornada, 8 de marzo de 1996, Año 12, No. 4131, Sección Cultura, pág. 29
- ~ Velázquez Yebra Patricia, “Beatriz Escalante encontró su historia en una computadora”, Archivo Hemeroteca Coordinación Nacional de Literatura, El Universal, 7 de diciembre de 1995, Año LXXIX, Tomo CCCXIII, Sección Cultural, pág. 1
- ~ _____ “Fábula de la Inmortalidad. Beatriz Escalante y los alquimistas”, El Universal, 10 de enero de 1995, Año LXXIX, No. 28255, Tomo CCCXII, Sección Cultural, págs. 1 y 4
- ~ _____ “Para aprender a escribir un libro sencillo de Beatriz Escalante”, El Universal, 16 de noviembre de 1998, Año LXXXIII, No. 28614, Tomo CCCXXXVII, Sección Cultural, págs. 1 y 2

- ~ _____ “Atrapados en la escuela, una antología para adolescentes”, El Universal, 26 de diciembre de 1994, Año LXXIX, No. 28211, Tomo CCCXI, Sección Cultural, págs. 1 y 4
- ~ Vergara Denisse, “Beatriz Escalante enseña a amar con *La escuela del amor*”, La crónica de hoy, 8 de noviembre de 2009, Año 14, No. 4789, Sección Cultura, pág. 36
- ~ Zama Patricia, “Beatriz Escalante y su pasión por la gramática”, Archivo Hemeroteca Coordinación Nacional de Literatura, Excélsior, 22 de noviembre de 1998, Suplemento El búho, No. 689, Columna “Los libros de El Búho”, pág. 2
- ~ _____ “Mujeres atacadas por el amor y la literatura”, Excélsior, 18 de febrero de 1996, Año LXXIX, No. 28702, Tomo I, Suplemento El Búho, No. 545, Columna “Los libros de El Búho”, pág. 2
- ~ _____ “Presentación de la novela de Beatriz Escalante”, Excélsior, 4 de junio de 1995, Año LXXIX, No. 24447, Tomo III, Suplemento El Búho, No. 508, pág. 2
- ~ _____ “Beatriz Escalante, noches y gramática”, Reforma, 28 de enero de 2001, Año 8, No. 2603, Suplemento Ángel Cultural, No. 363, Sondeo “El libro de cabecera”, pág. 4
- ~ _____ “Última llamada”, Reforma, 24 de octubre de 1999, Año 6, No. 2143, Suplemento Ángel Cultural, No. 300, Sección Escaparate, pág. 4

~ _____ “Ofende decir que escribimos literatura light”, El Nacional, 21 de junio de 1995, Año LXVII, No. 23842, Tomo I, Sección Cultura, pág. 35

~ Zanabria Karla, “Mientras las mujeres sean ‘machistas’ no habrá una verdadera democracia: Beatriz Escalante”, El Universal, 30 de julio de 1999, Año LXXXIII, No. 29866, Tomo CCCXXX, Sección Cultura, pág. 3

CIBERGRÁFICAS

~ Barrera Lourdes, “Programa número 400 de *Gramática Inolvidable*”. Nota informativa

~ CONACULTA, Link Artes e Historia de México, “Reiniciará el programa *Gramática Inolvidable*, en Radio Educación”, Revisado 6 de marzo de 2010
http://www.arts-history.mx/noticiario/index.php?id_nota=09032007160616

~ Galindo Mares Naomi, “Beatriz Escalante en *Guías de lectura. Pasión inolvidable por la gramática*”. INBA, Nota destacada, Centro de Lectura Condesa, Revisado 25 de abril de 2010
http://www.literatura.inba.gob.mx/literaturainba/diccionarios/notas_more.php?id=A3220_0_4_0_M

~ Garduño Ramírez Guillermo, “Dentro de la FIL y Beatriz Escalante”. Poder Edomex, Columna *De poder a poder*, 1 de diciembre de 2009. Revisado 25 de abril de 2010
<http://poderedomex.com/notas.asp?id=52102>

- ↻ INBA, Link Artes e Historia de México, “Celebra *Gramática Inolvidable* 400 emisiones”, Revisado 6 de marzo de 2010
http://www.arts-history.mx/banco/index.php?id_nota=18102006144715
- ↻ El Universal Online, “El arte de enamorarse. Beatriz Escalante”, Chat *Conversa con la escritora*, 17 de diciembre de 2009. Revisado 7 de junio de 2010
<http://foros.eluniversal.com.mx/entrevistas/detalles/13651.html>
- ↻ Escalante Beatriz, página personal de la escritora www.beatrizescalante.com
- ↻ Zavala Lauro, “El marido perfecto de Beatriz Escalante”, crítica literaria. Revisado 21 de abril de 2010
<http://www.uaemex.mx/colmena/Colmena38/Libros/Zavala.html>

AUDIOGRÁFICAS

- ↻ *Cofradía de Poetas*, presentación de libro, participan Beatriz Escalante, Óscar de la Borbolla, Omar Ruiz Terán, Raúl Godínez (autor), Arturo Arredondo (moderador); CD digital, Fecha de producción 6 de diciembre de 2006, Archivo audiográfico CNL/CONACULTA/INBA
- ↻ *Diccionario ortográfico infantil ilustrado*, presentación de libro, participa autora Beatriz Escalante, CD digital, Fecha de producción 10 de abril de 2002, Archivo audiográfico CNL/CONACULTA/INBA
- ↻ *El marido perfecto*, presentación de libro, participan José González (moderador), Óscar de la Borbolla, Lauro Zavala y los lectores Juan

Stakc, Flor Alfonso, Aidé Unda, Irene Moreno; CD digital, Fecha de producción 16 de octubre de 2002, Archivo audiográfico CNL/CONACULTA/INBA

↻ *Gramática inolvidable*, programa 391, productor Mario Ledesma Miranda, guionista Beatriz María Escalante Cisneros, locución José González Márquez y Beatriz María Escalante Cisneros, Radiorrevista (miscelánea), CD digital, Duración 32' 38", Fecha de producción 28 de noviembre de 2006, Archivo Audiográfico Radio Educación

↻ *Los pegasos de la memoria*, presentación de libro, participan José Ángel Leyva, René Avilés Fabila, Sergio Mondragón, Beatriz Escalante (autora), José Ángel Márquez y Flor Alfonso, Raúl Godínez (moderador), CD digital, Fecha de producción 27 de septiembre de 2005, Archivo Audiográfico CNL/CONACULTA/INBA

↻ *Tiempo de contar: Gramática Inolvidable. 6 años, 6 meses y 400 programas al aire*, conversación, participan Beatriz Escalante (conductora) y José González Márquez (conductor), CD digital, Fecha de producción 22 de octubre de 2006, Archivo audiográfico CNL/CONCAULTA/INBA

VIDEOGRÁFICAS

↻ *El Debate Pensar México*, conductor Andrés Roemer, programa a color, Proyecto 40, México, Distrito Federal, miércoles y jueves de 15:00 a 16:00 hs., 13 de octubre de 2010, lunes a viernes, duración 60',

FUENTES VIVAS

- ↻ De la Borbolla Óscar, escritor, filósofo y Académico, entrevista en vivo, 26 de septiembre de 2010

- ↻ De la Cruz Gerardo, Subdirector de Acervos y publicaciones, entrevista en vivo, 15 de agosto de 2010

- ↻ Durán Rosaura, Coordinadora de Presupuestos de Coordinación Nacional de Literatura, entrevista en vivo, 10 de agosto de 2010

- ↻ León Epigmenio, Subdirector de Coordinación Nacional de Literatura, entrevista en vivo, 29 de junio de 2010

- ↻ Reséndiz Estela, Investigadora y asistente editorial de la Subdirección de Publicaciones, CNL-INBA, entrevista en vivo, 10 de agosto de 2010

- ↻ Hernández Pérez Aída, investigadora Hemeroteca , CNL-INBA, entrevista en vivo, 10 de agosto de 2010

- ↻ Ledesma Miranda Mario, productor de Radio Educación, entrevista en vivo, 28 de septiembre de 2010

- ↻ Méndez Muñoz Luz María, investigadora Audioteca, CNL-INBA, entrevista en vivo, 10 de agosto de 2010

- ↻ Meza Georgina, asistente de productor Radio Educación, entrevista en vivo, 28 de septiembre de 2010

- ↻ Piñón Rizo Angélica, Investigadora CNL-INBA, entrevista en vivo, 10 de agosto de 2010